

Ejército en una
encrucijada

Venga Tu
Reino

Dios quiere que todo
hombre sea salvo

VISION REAL

SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2022

LINCOLN Y LA EMANCIPACIÓN DEL MUNDO



VISION REAL

CONECTÁNDOLO A USTED CON EL TRONO DE DIOS

MENSAJES

La lucha de Lincoln por la verdadera libertad ¹

Ejército en una encrucijada ⁶

Venga Tu Reino ¹⁰

Aprenda a temer a Dios siempre ¹⁶

Una nueva era de descubrimientos ²²

¿Está usted preparado para enseñar? ²⁴

El Reino de Dios es como... ¿la levadura? ²⁶

DEPARTAMENTOS

SEÑALES INFORMATIVAS **La esperanza en el Día de Expiación** ¹⁵

'GUARDEMOS LA FIESTA' ²⁰

'PRUEBE TODAS LAS COSAS'

El Último Gran Día:
La esperanza de toda la humanidad ²⁸

LECCIONES BÍBLICAS | JONÁS—PARTE DOS ³⁰

Dios quiere que todo hombre sea salvo

COMENTARIO

En movimiento ³⁵

REDACTOR JEFE: GERALD FLURRY. EDITOR EJECUTIVO: STEPHEN FLURRY. REDACTOR GERENTE: JOEL HILLIKER.
REDACTOR GERENTE ASISTENTE: STEVE HERCUS. EDITORES COLABORADORES: FRED DATTOLO, WIK HEERMA, JASON HENSLEY, MARK JENKINS, DENNIS LEAP, BRAD MACDONALD, RYAN MALONE. EDITORES: NICK IRWIN, JEREMIAH JACQUES, PHILIP NICE.
CORRECTORES: TERI BAILEY, DOTTIE KIMES, AUBREY MERCADO. DISEÑO: STEVE HERCUS, REESE ZOELLNER.
ARTISTAS: MELISSA BARREIRO, GARY DORNING, JULIA GODDARD, EMMA MOORE. CIRCULACIÓN: DEEPIKA AZARIAH.

VISION REAL ES UNA PUBLICACIÓN BIMENSUAL POR LA IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, 14400A SOUTH BRYANT ROAD, EDMOND, OK 73034.
© 2022 PHILADELPHIA CHURCH OF GOD. ALL RIGHTS RESERVED. © 2022 IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, VERSIÓN DERIVADA EN ESPAÑOL. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS. LAS SUSCRIPCIONES SON GRATUITAS Y SE REALIZAN DESPUÉS DE SU SOLICITUD. ENVIAR TODA LA CORRESPONDENCIA A IGLESIA DE DIOS DE FILADELFA, P.O. BOX 3700, EDMOND, OK 73003 USA. BIBLIA: LAS ESCRITURAS EN ESTA PUBLICACIÓN SON CITADAS DE LA VERSIÓN REINA-VALERA 1960, A MENOS QUE SE INDIQUE OTRA. EN LÍNEA: LATROMPETA ES [YOUTUBE.COM/C/LATROMPETADEFILADELFA](https://www.youtube.com/c/LATROMPETADEFILADELFA)

La lucha de Lincoln por la verdadera libertad

En medio del capítulo más oscuro de la historia de EE UU surgió un noble mensaje al que todos debemos prestar atención hoy.

LA GUERRA CIVIL HA SIDO CALIFICADA COMO “EL mayor desastre provocado por el hombre en la historia de Estados Unidos”. Entre 1861 y 1865, alrededor de 1 de cada 11 hombres estadounidenses en edad de servicio fueron asesinados, un total estimado de 623.000. En comparación, 54.000 estadounidenses murieron en la Guerra de Corea, 58.000 en la de Vietnam. En la Primera Guerra Mundial murieron 117.000 soldados estadounidenses. En la Segunda Guerra Mundial murieron 405.000. En proporción a la población, las muertes durante la Guerra Civil equivalen a que Estados Unidos hubiera perdido 2½ millones de hombres en la Segunda Guerra Mundial. Casi todos los hogares se vieron afectados por la muerte y la desesperación.

El hombre que dirigió a Estados Unidos durante su guerra más sangrienta fue el presidente Abraham Lincoln.

Los tres primeros días de julio de 1863 se libró la Batalla de Gettysburg. Acabó siendo una victoria de vital importancia para el Norte, ya que Robert E. Lee y los soldados Confederados se retiraron a través del río Potomac hacia Virginia. Pero tuvo un costo terrible: casi un tercio de los hombres que lucharon allí se convirtieron en bajas, el 28% del Ejército de la Unión y más del 37% de los Confederados. Más de 33.000 hombres resultaron heridos, más de 10.000 desaparecieron y 7.058 murieron.

Y aunque el general mayor de la Unión, George Meade, fue muy elogiado por su victoria, Lincoln lo criticó duramente porque no acabó con los soldados Confederados, ¡les permitió retirarse! Lincoln sabía lo mucho que necesitaban concluir la guerra, pero se desesperaba porque parecía que no había un final a la vista.

El 19 de noviembre de ese año, se dedicó el Cementerio Nacional de Soldados en Gettysburg. Fue un evento nacional destacado. Edward Everett, considerado el mejor orador de Estados Unidos en ese tiempo, habló durante dos horas.

Entonces Lincoln se levantó y habló. Cuando se entiende lo que estaba en juego, hay que reconocer que pronunciar ese discurso era una pesada carga.

En *Lincoln's Mentors* [Los mentores de Lincoln], Michael Gerhardt escribe: “Para Lincoln, rendir homenaje a la batalla era algo secundario. Tenía los ojos puestos en el panorama general. Lo que había ocurrido en Gettysburg era monumental, pero era sólo una parte de la Guerra Civil más amplia, que seguía sin resolverse”.

La pregunta candente en la mente de muchas personas era: ¿Por qué debe continuar esta horrible guerra? Lincoln era muy consciente de que la gente se lo preguntaba. ¡Era una pregunta agonizante! También era lo más importante para él. Y en Gettysburg, tuvo que explicar por qué la guerra era necesaria.

Habló por menos de tres minutos. Pero el Discurso de Gettysburg de Lincoln es uno de los mejores discursos de la historia de Estados Unidos.

Todos los hombres son creados iguales

¿Por qué tenía que continuar la Guerra Civil? Lincoln respondió en la primera frase de su discurso: “Hace cuatro veintenas más siete años, nuestros padres hicieron nacer en este continente una nueva nación concebida en la libertad y consagrada al principio de que *todos los hombres son creados iguales*”.

“Hace cuatro veintenas más siete años”, dijo. Eso es, 87 años antes de 1863. Lincoln se estaba refiriendo a la Declaración de Independencia, firmada el 4 de julio de 1776.

No estaba hablando de la Constitución de Estados Unidos. ¿Por qué Lincoln quería tanto hablar de la Declaración de Independencia?

Justo después de la victoria en Gettysburg, el 7 de julio de 1863, Lincoln dijo a una multitud reunida frente a la Casa Blanca que la Declaración de Independencia era “la primera vez en la historia del mundo que una nación, por medio de

sus representantes, se reunió y declaró como una verdad evidente que “todos los hombres son creados iguales”.

El hecho de que Lincoln se centrara tanto en la Declaración de Independencia molestó a mucha gente. Algunos periódicos de la época lo condenaron, diciendo: *No es necesario hablar de igualdad, ¡sólo hable de libertad!* Decir que “todos los hombres son creados iguales” resultó chocante para algunos, especialmente para la gente del Sur. Ellos creían que los esclavos eran propiedad; no querían hablar de igualdad ni de que todos los hombres estuvieran “bajo Dios”.

Lincoln vinculó la Declaración de Independencia a la Constitución y mostró una conexión inextricable e inquebrantable entre ambas. Sin la Declaración, ni siquiera existiría una Constitución. Varios historiadores le dirán que Lincoln comprendió que la Constitución se construyó a partir de los cimientos de la Declaración.

TODOS LOS HOMBRES SON CREADOS IGUALES, qué poderosa declaración. Y la Declaración de Independencia fue la primera vez en la historia que una nación lo declaró. ¡Fue algo único en el mundo! ¡Qué sorprendente que los Padres Fundadores lo proclamaran a todas las naciones! Buscaron hacer de este nuevo país un ejemplo para el MUNDO. Gritaron esto a las naciones: ¡TODOS LOS HOMBRES SON CREADOS IGUALES! Y luego Lincoln relacionó esa declaración con la Constitución.

El Discurso de Gettysburg llegó más profundo que cualquier otro orador sobre este tema. La sola introducción demostró que Lincoln había visto algo sobre la historia, y sobre Estados Unidos, que Edward Everett ni siquiera tocó en su discurso de dos horas.

Gabor Boritt escribe que “el discurso de Lincoln se alzó como el evangelio estadounidense, la buena nueva, porque no fue así al nacer” (*The Gettysburg Gospel* [El evangelio de Gettysburg]). Como la esclavitud existía, la nación no cumplía con su principio fundacional.

Citar la Declaración de Independencia tuvo un efecto mucho más profundo en 1863 que antes, porque apoyaba la Proclamación de Emancipación, que Lincoln había aprobado el 1 de enero de ese año. En ella se declaraba la libertad de unos 3,5 millones de esclavos en los Estados Confederados. Eso cambió el carácter de toda la guerra.

Mucha gente apoyó la Proclamación de Emancipación. La esclavitud era un problema mundial. Las propias autoridades africanas vendían a su gente como esclavos. No había mejor lugar en el mundo para buscar la felicidad que en Estados Unidos. Muchas personas estaban de acuerdo con Lincoln y querían erradicar la esclavitud.

¡Lincoln estaba trabajando por un nuevo nacimiento de la libertad! Quería hacer lo que los fundadores establecieron cuando declararon la independencia de la nación.



Lincoln se refirió reiteradamente a Génesis 3:19, que dice: “Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra...”. En *Lincoln Unbound* [Lincoln sin ataduras], Rich Lowry dice que Lincoln vio en esa Escritura “la justicia más elemental. Simplemente estaba mal que alguien tomara los frutos del trabajo de otro, la *propiedad* de otro”. Todo hombre tiene derecho a recibir aquello por lo que trabajó con el sudor de su frente.

¡Lincoln estaba trabajando por UN NUEVO NACIMIENTO DE LA LIBERTAD! Quería hacer lo que los fundadores establecieron cuando declararon la independencia de la nación. Reafirmó que todos los hombres son creados iguales y luego estableció la Proclamación de Emancipación para comenzar a hacerla realidad. La esclavitud ya no sería tolerada en los Estados rebeldes y no mucho más en el resto de la Unión. Lincoln estaba llevando la libertad al más alto nivel.

Abraham Lincoln fue un verdadero líder de hombres. Si usted entiende lo que él hizo, lo grande que fue como presidente y cómo fue ayudado por Dios, sin tener el Espíritu Santo de Dios, usted sabe que realmente fue tremendo.

Él tuvo que explicarle a la gente por qué *tenían* que continuar esta sangrienta guerra. Y se los dijo en tres minutos. ¡Qué logro tan poderoso!

Aborrecer la esclavitud

En *November: Lincoln's Elegy at Gettysburg* [Noviembre: Elegía de Lincoln en Gettysburg], Kent Gramm escribe: “Si los estadounidenses no podemos encontrar a Lincoln, estamos perdidos”. Eso es muy cierto. ¿Realmente *aborrecemos*



la esclavitud hoy? ¿Estamos realmente convencidos de que este principio fundacional de Estados Unidos, en realidad una *verdad absolutamente fundamental*, de que **TODOS LOS HOMBRES** son creados iguales, es una gran cosa?

Hoy en día, mucha gente tacha a Estados Unidos de racista. Pero piense en esto: el 80% de los jugadores de la Asociación Nacional de Baloncesto son negros. Ganan millones de dólares jugando sus partidos en China, eso sí mantienen la boca cerrada sobre los uigures. Los uigures son **ESCLAVOS** en China. Se les trata de forma bárbara y se les maltrata sin piedad. Sus mujeres son violadas. Sin embargo, ¡la NBA se calla de buena gana sobre esta atrocidad! Simplemente allí hay mucho dinero que ganar.

Lo mismo ocurre con todas las empresas y corporaciones tecnológicas. Ganan *miles de millones de dólares* haciendo negocios con China. Pero no

se atreven a decir nada sobre los uigures ni sobre el plan de China de apoderarse de Taiwán.

¿Qué cree que pensaría Abraham Lincoln de eso? Hay mucho que todavía tenemos que aprender del Discurso de Gettysburg.

¿Creemos realmente que **TODOS LOS HOMBRES** son creados iguales? No es sólo la opinión de Abraham Lincoln o de Thomas Jefferson. ¡ES EL PUNTO DE VISTA DE DIOS! ¡Los fundadores de Estados Unidos lo sacaron de la Biblia!

Lincoln simplemente leía la Biblia y creía en ella. Ni siquiera asistía a la iglesia porque no escuchaba a los predicadores decir *lo que la Biblia realmente dice*. Esa es la misma comprensión que tuvo Herbert W. Armstrong que lo llevó a estudiar la Biblia tan intensamente, por la cual Dios pudo guiarlo a entender las verdaderas doctrinas de la Biblia.

¡Lincoln dejó claro que la *emancipación* era algo que el mundo debía enseñar y defender e incluso luchar por ella! ¡Llamó a la esclavitud, tal como se practicaba ampliamente en Estados Unidos, un **PECADO** porque DIOS la llama pecado! Eso está claro en la Biblia. La ley de Dios muestra que Dios no quiere que las personas sean propiedad de otras personas. ¡Él quiere que todos los hombres sean libres! Su ley es una ley de **LIBERTAD** (Éxodo 20:2; Santiago 1:25; 2:12). Pero como dijo Lincoln, ¿cómo puede usted saber lo que está bien y lo que está mal si no conoce la Biblia? Lincoln fue un hombre autodidacta, y conocía la Biblia.

Boritt escribe: “Cualquier expectativa que él haya llevado a Gettysburg, por muy reacio que fuera a profesar personalmente el cristianismo, mucho de lo que Lincoln dijo llevaba el ritmo de la Biblia”. Lincoln sacó sus creencias directamente de la Biblia ¡por eso este discurso fue tan poderoso!

Hay auténtica poesía en este discurso. Se acerca al nivel de los libros de Isaías y Jeremías y a los escritos de muchos de los autores bíblicos.

¿Por qué dijo Lincoln: “Hace cuatro veintenas más siete años”, en lugar de “hace 87 años”? El Salmo 90 registra una “Oración de Moisés, varón de Dios”. La versión King James traduce el versículo 10: “Los días de nuestros años son *tres veintenas más diez años*; y si por razón de fuerza son *cuatro veintenas*, con todo, su fuerza es trabajo y dolor; porque pronto es cortada, y volamos”. Lincoln sabía que su discurso sería examinado. Evocó esta poesía bíblica porque quería aportarle el peso de las Escrituras. “Hace cuatro veintenas más siete años”, eso es sorprendente. Sólo Lincoln lo habría expresado así.

Lincoln trajo a Dios a la Guerra Civil. Y en sólo tres minutos, llevó la Biblia al discurso de Gettysburg.

Obra inconclusa

El discurso de Lincoln continuó: “El mundo no notará ni recordará por mucho tiempo lo que digamos aquí, pero nunca podrá olvidar lo que ellos hicieron aquí. A nosotros, los vivos, nos corresponde más bien dedicarnos a la obra inconclusa que los que lucharon aquí han hecho avanzar tan noblemente”. Esos miles de hombres murieron para que Estados Unidos pudiera continuar su progreso hacia la libertad y la igualdad.

En esencia, Lincoln estaba preguntando: *¿Quieren que esos soldados mueran en vano? ¿Va a ser ese el resultado final de todo este derramamiento de sangre? ¿Permitirán que eso suceda? ¿Qué tan convencidos están de que todos los hombres son creados iguales?*

Mire a Estados Unidos hoy, y debe reconocer que la “obra inconclusa” de la que hablaba Lincoln sigue así. Hay una terrible confusión sobre la libertad en el mundo actual. Las libertades están siendo erosionadas y pisoteadas, a veces en nombre de causas como la “igualdad”. En Estados Unidos, por poner un ejemplo, ¡las autoridades gubernamentales están investigando y atacando a los padres que cuestionan los perversos planes de estudio que se imponen a sus hijos en las escuelas públicas! Eso es una locura cuando se piensa en términos de lo que Abraham Lincoln estaba enseñando. ¡Estas autoridades están *destrozando* la Constitución y la Declaración de Independencia!

La verdad vital es que Satanás ha sido arrojado y está orquestando este ataque a la libertad (Apocalipsis 12:9). Las personas a las que está inspirando no tienen ningún interés en la libertad ni en la verdadera igualdad, ¡ellos quieren borrar el nombre de Israel! (2 Reyes 14:26-27).

Lincoln habló de una “obra inconclusa” a la que debían dedicarse. ¡La cruel guerra tenía que continuar! Jesucristo dijo: “Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra” (Juan 4:34). Nosotros también tenemos una OBRA que hacer.

Es probable que mucha gente hubiera preferido que Lincoln dijera: *Supongo que es mejor que terminemos esta*

guerra, aunque eso signifique dividir el país. Estar a la altura de un ideal sublime como “todos los hombres son creados iguales” es sumamente difícil. Requiere una convicción suprema. Pocos tienen el carácter necesario. Es mucho más fácil proclamar ese ideal y no cumplirlo.

Como dijeron los fundadores de Estados Unidos, si el pueblo carece de carácter religioso, la Constitución nunca funcionará. No fue diseñada para un pueblo inmoral. Lincoln lo entendió.

Pero el Discurso de Gettysburg hablaba de un “nuevo nacimiento de la libertad”. ¡La Guerra Civil brindó la oportunidad de acertar por fin y cumplir los ideales que Estados Unidos había proclamado al mundo!

Se necesita liderazgo para decir esas cosas. Lincoln fue un gran líder, uno de los más grandes que ha tenido EE UU.

Un nuevo nacimiento de la libertad

Lincoln concluyó: “Más bien nos corresponde ocuparnos de la gran tarea que aún resta ante nosotros: que de estos muertos a los que honramos, se extraiga un mayor fervor hacia la causa por la que ellos entregaron la mayor muestra de devoción. Que resolvamos firmemente que estos muertos no dieron su vida en vano. Que esta nación, bajo Dios tendrá un nuevo nacimiento de la libertad y que el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo, no desaparecerá de la faz de la Tierra”.

Aparentemente añadió “bajo Dios” la noche antes de hablar. Había estado elaborando este discurso durante mucho tiempo. Se sabe que eso es cierto sólo con estudiarlo.

Lincoln se sintió responsable de salvaguardar la supervivencia de un gobierno que defendiera la libertad, ¡para asegurarse de que no desapareciera de la Tierra! ¡Quería que ese tipo de gobierno llegara a todo el mundo! Pero no pudo hacerlo de verdad porque sólo Dios produce ese cambio. Y trágicamente, el noble tipo de gobierno del que hablaba Lincoln, “para el pueblo”, *¡ha desaparecido hoy de la Tierra!* Estados Unidos ya no ejemplifica ese ideal: La gente ni siquiera puede votar en este país sin que alguien se robe las elecciones. Y los líderes ilegítimos están imponiendo políticas terriblemente destructivas para el pueblo al que se supone que sirven.

Ese “nuevo nacimiento de la libertad” no vendrá de Estados Unidos hoy. ¡Pero VENDRÁ de ESTA IGLESIA si hacemos nuestro trabajo! ¡Estamos trabajando por UN NUEVO NACIMIENTO DE LA LIBERTAD PARA TODA LA HUMANIDAD QUE HA VIVIDO! ¡De eso se trata nuestra Obra! ¡Tenemos que hacer esto espiritualmente!

¡Esa es una gran visión! Y ESE gobierno, que realmente es *para el pueblo*, NO DESAPARECERÁ DE LA TIERRA.

Para que un gobierno tenga realmente éxito, dijo Lincoln, debe estar “bajo Dios”. Por supuesto, el gobierno de Estados Unidos es defectuoso porque proviene de los hombres, pero fue construido sobre muchos principios bíblicos. Abraham Lincoln conocía la Biblia y sabía lo que pensaban los fundadores, y estaba de acuerdo con ellos. Estudió la Declaración de

Independencia y la Constitución toda su vida. Pero la mayoría del pueblo estadounidense no entendía mucho de esto.

En Gettysburg, miles de soldados lucharon y entregaron sus vidas para que Estados Unidos pudiera disfrutar de libertad e igualdad. Pero en el mundo de Satanás, ¡eso no va a durar! No puede durar a menos que se incluya a Dios en el proceso, lo cual, a su manera, Lincoln intentaba hacer.

Otros oradores habían abordado estos temas, pero no de la forma en que lo hizo Lincoln, y sin vincularlo al pueblo. Dijo que este era un gobierno PARA EL PUEBLO. No es para que un tirano o dictador nos gobierne. Un hombre así no tratará a todos los hombres como iguales bajo la ley, ¡y seguramente les quitará la libertad!

Los uigures no significan nada para China, ni para las grandes empresas tecnológicas ni para la NBA. A esa gente no le importa nada mientras *ellos* no sean esclavizados. De hecho, LES GUSTA la esclavitud cuando pueden esclavizar a otras personas.

¡Dios está a punto de poner fin a la esclavitud para siempre! Ahora bien, necesitamos practicar esta igualdad hoy tanto como podamos. Es *bíblico* que todos los hombres son creados iguales. Esa es la ley de Dios, ¡el propio amor de Dios!

Si la gente realmente entendiera y creyera en el gobierno para el pueblo, nunca aceptaría a un dictador como el que han tenido durante dos mandatos en el Despacho Oval, y un tercero en este momento también. Es todo lo contrario de lo que creía Abraham Lincoln y por lo que estaba dispuesto a morir. Y terminó sacrificando su vida. Algunas personas lo odiaban tanto que un actor loco le disparó, y “ahora pertenece a la eternidad”, como dijo el Secretario de Guerra Edwin Stanton.

El mejor sermón de Lincoln

Lincoln amaba la Biblia y la conocía profundamente. El biógrafo William E. Barton escribió que Lincoln “leía la Biblia, la honraba, la citaba con libertad, y llegó a formar parte de él de manera tan visible y permanente que dio forma a su estilo literario y a sus hábitos de pensamiento”.

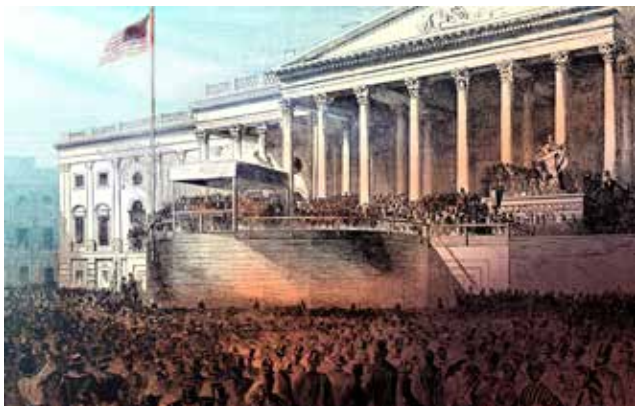
Los comentaristas incluso se refieren a su Segunda Toma de posesión como un sermón. En ese discurso, dijo: “Ambos [Norte y Sur] leen la misma Biblia y oran al mismo Dios; y cada uno invoca Su ayuda contra el otro. Puede parecer extraño que algún hombre se atreva a pedir la ayuda de un Dios justo para que arranque el pan del sudor del rostro de otros hombres; pero no juzguemos, para no ser juzgados [citando Lucas 6:37]. Las oraciones de ambos no podrían ser respondidas; la de ninguno de ellos ha sido respondida plenamente. El Todopoderoso tiene Sus propios propósitos”. Luego leyó Mateo 18:7: “¡Ay del mundo a causa de las ofensas! porque es necesario que las ofensas vengan; pero ¡AY de aquel hombre por quien viene la ofensa!” (Versión King James). Él calificó la esclavitud como una terrible *ofensa* que había traído a la nación el justo y merecido AY, permitido por el “Dios vivo”.

¡Él le estaba dando a Estados Unidos alimento sólido! ¡Estaba hablando del Dios vivo! Esta es una advertencia horrenda

incluso para nosotros hoy. ¡Necesitamos aprender de Abraham Lincoln! ¡Él estaba corrigiendo a toda la nación! Dijo, *¡Esta nación debe estar BAJO DIOS! ¡Debemos dejar que Dios hable!*

“Esperamos con cariño, y oramos con fervor, que este poderoso azote de la guerra desaparezca pronto”, dijo. “Sin embargo, si Dios quiere que continúe hasta que se hunda toda la riqueza amontonada por los 250 años de trabajo no retribuido del siervo, y hasta que cada gota de sangre derramada con el látigo sea pagada por otra derramada con la espada, como se dijo hace 3.000 años, todavía debe decirse: ‘Los juicios del Eterno son verdad, todos justos’.

¡Qué mensaje! Cuando Lincoln le preguntó a Stephen Douglas qué pensaba de ese mensaje, Douglas lo calificó de un “esfuerzo sagrado”. ¡Sin duda lo era!



“Sin malicia hacia nadie, con caridad para todos, con firmeza en el derecho como Dios nos da a ver el derecho, esforcémonos en terminar la obra”

ABRAHAM LINCOLN—SEGUNDO DISCURSO INAUGURAL

Lincoln concluyó diciendo: “Sin malicia hacia nadie, con caridad para todos, con firmeza en el derecho como Dios nos da a ver el derecho, esforcémonos en terminar la obra...”. *¡Terminemos la obra!* Esto es similar al mensaje de *la Iglesia de Dios* la mayor parte del tiempo.

Ronald C. White escribe: “La Biblia ocupó un papel más prominente en este [Segundo discurso inaugural] que en cualquier otro que Lincoln pronunciara. Aquí Lincoln declaró que la esclavitud era un pecado, mencionó a Dios 14 veces, citó las Escrituras cuatro veces e invocó la oración cuatro veces”.

Charles Francis Adams Jr. dijo: “Esta toma de posesión me parece, por su grandiosa sencillez y franqueza, la nota clave histórica de esta guerra PARA TODOS LOS TIEMPOS” (énfasis mío). ¡Ese mensaje es para todos los tiempos! Y qué mensaje tiene para nosotros hoy.

Estaba claro que, al afirmar estas verdades con tanta vehemencia, Lincoln se estaba jugando la vida. Lincoln también era un soldado. No se atrevería a ser *menos* valiente que aquellos soldados que murieron en Gettysburg. Estaba

decidido a *terminar la obra* y a seguir luchando hasta conseguir la rendición incondicional.

Hacía falta un hombre así para curar las heridas de la nación. Y nos hablaba a nosotros hoy de muchas maneras. Tenemos que encontrar a Lincoln, o estamos perdidos.

Pero tenemos que encontrar mucho más que eso.

La Obra de Dios hoy

Al reflexionar sobre esta historia surge una pregunta importante: ¿Dónde estaba la Iglesia de Dios? ¿Dónde estaba la era Sardis de la Iglesia? Estos acontecimientos sucedieron en la década de 1860, durante esa quinta era de la Iglesia. ¿Dónde estaban? Estaban muriendo o muertos. No creo que tuvieran ni idea de qué se trataba el Discurso de Gettysburg.

Dios dice sobre la era de Sardis “Escribe al ángel de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, *que tienes nombre de que vives, y estás muerto*. Sé vigilante, y afirma las otras cosas...” (Apocalipsis 3:1-2).

Esa Iglesia tenía una oportunidad impresionante: habían llegado a Estados Unidos; tenían más prosperidad que nunca, tenían libertad y estaban estableciendo más libertad ellos mismos. Sin embargo, justo en ese momento tan favorable, estaban muriendo espiritualmente.

Eso es lo que le puede pasar a una Iglesia de Dios si pierde su visión. Mueren espiritualmente. Nosotros también podemos morir espiritualmente. Es algo que no debemos permitir que suceda.

Ya en 1854, algunos del pueblo de Dios se unieron a los Adventistas del Séptimo Día y a su “profetisa” Ellen G. White. Estaban muertos mientras Lincoln hacía esta noble obra y cuando fue martirizado por ella.

Dios continúa advirtiéndoles: *¡Si no cambian, los borraré del libro de la vida! ¡Morirán eternamente!* (versículo 5). Esa es una advertencia contundente.

La era de Sardis necesitaba un ministerio calificado y una escuela. ¡Podrían haberlo tenido, Herbert W. Armstrong construyó tres colegios en la siguiente era de la Iglesia! Pero la era de Sardis no tuvo la fuerza y el apoyo de Dios para construirla. ¿Por qué? Porque estaban muertos espiritualmente.

Esa es una historia más triste que lo que ha ocurrido con el Discurso de Gettysburg y la libertad y la igualdad en esta nación.

Mire lo que Lincoln hizo sin el Espíritu Santo. Él amaba la Biblia, y amaba la Constitución y la Declaración de Independencia. Fue un poderoso presidente y comandante en jefe, como esta nación siempre necesita. Él, como esos soldados, estaba dispuesto a entregar su vida por una causa noble. Sabía que había gente que quería matarlo, y lo hicieron. Y Dios permitió que ocurriera, quizás para unir aún más al país.

Pero qué hermoso lenguaje utilizó en su discurso. Qué mensaje fue ese. Le estaba diciendo a aquella gente que tenían que ganar esta sangrienta guerra, y nada menos que la rendición incondicional era aceptable, ¡o esos hombres habrían muerto en vano!

VER **LUCHA DE LINCOLN** PÁGINA 36 ►►

Un momento decisivo en la Guerra Civil que ilumina el espíritu de lucha que necesitan los verdaderos cristianos

POR JAMES BRADY

HAY UNA VIEJA CANCIÓN POPULAR IRLANDESA MUY conmovedora que comienza con los ingleses preguntando: “¿Estáis preparados para la guerra?”, y los irlandeses responden que de hecho sí lo están. El contexto y tono claro de la pregunta no giran en torno a la *preparación física* para la guerra, sino a la *disposición*, a la *VOLUNTAD* de luchar. Es una cuestión de entusiasmo, fortaleza y agallas... *de moral*.

El pueblo filadelfino de Dios ha sido llamado por el majestuoso Dios a comprometerse en una *guerra* espiritual. Se avecinan muchos combates espirituales difíciles. Se trata de una guerra sobre el imperio, el evangelio, la vida y la muerte eternas. Sabemos que esta guerra es mucho más real que cualquier otra cosa que se encuentre en los libros de historia.

Sin embargo, entre las páginas de esos libros de historia sobresalen muchas lecciones espirituales dramáticas y poderosas para nuestra guerra.

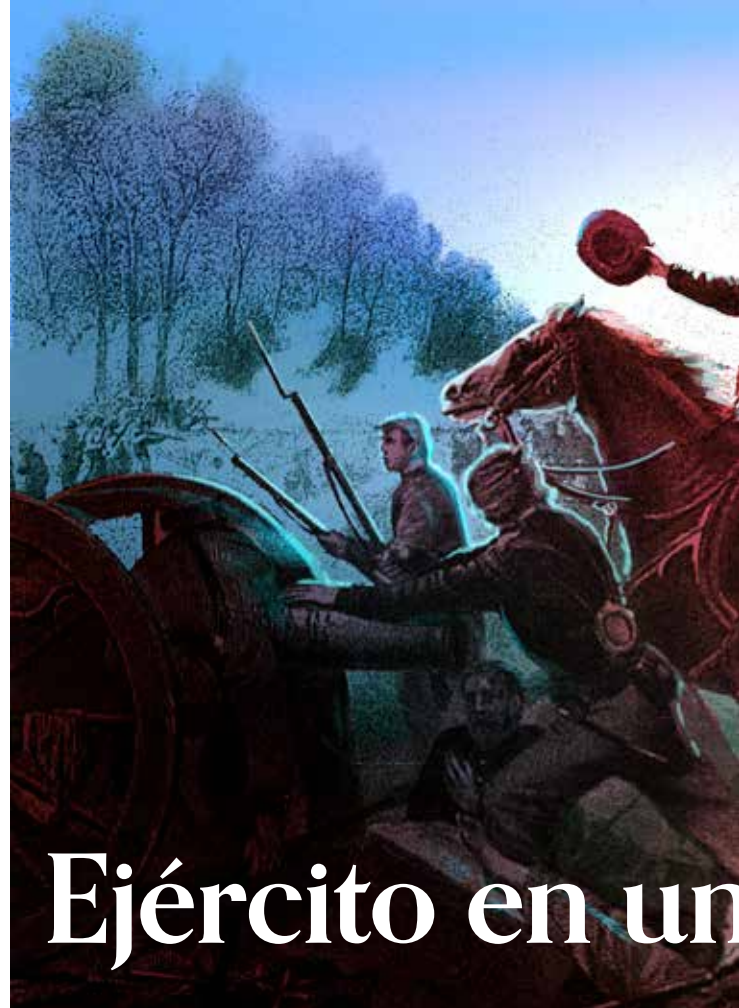
Uno de esos ejemplos se encuentra en el libro de Charles Bracelen Flood “*Grant and Sherman: The Friendship That Won the Civil War*” [Grant y Sherman: La amistad que ayudó a ganar la Guerra Civil]. En él se describe un incidente notable dentro de las tropas leales de la Unión que servían en el Ejército del Potomac. Muestra un *espíritu guerrero* que es contagioso. Ilustra el valor de la *voluntad* de lucha, de la moral del guerrero y de permanecer en la ofensiva.

Tal vez en ocasiones nos cansamos o nos aletargamos en nuestra lucha contra el pecado; contra Satanás, el yo y la sociedad; o en la lucha por ser un guerrero verdaderamente entusiasta. Todos estamos aprendiendo a crecer en motivación, en moral alta y a luchar con constancia y fuerza de acuerdo a Dios.

En este contexto, observe a los nobles guerreros de la historia del hombre quienes *sólo* tenían el espíritu humano que los motivaba y empoderaba. Carecían del poder del Espíritu Santo de Dios y la gloriosa verdad investida en el ejército espiritual de Dios (2 Timoteo 2:3-4; Cantar de los Cantares 6:4; 10). Sin embargo, estos hombres con frecuencia arriesgaban y sacrificaban todo, incluso sus vidas —un sacrificio que Abraham Lincoln llamó “la más grande y completa medida de devoción”— por una causa mucho más grande que ellos.

Eso debería inspirarnos y sacudirnos profundamente. Puede ayudarnos en las pruebas y tribulaciones de nuestra guerra espiritual. Puede hacer que empuñemos nuestras espadas con un poco más de fuerza, con mucho más gusto por la lucha y una alegría más profunda en nuestras batallas.

Los miembros de la Iglesia de Dios en este tiempo del fin enfrentamos una difícil guerra espiritual de muy alto riesgo (Daniel 7:21), pero debemos luchar con una alta moral y sin



Ejército en un

tregua, a pesar de los contratiempos, que algunas veces son muy complicados. Esta difícil lucha espiritual debe ocurrir en medio de una profetizada deserción en masa de soldados de Dios, la mayor deserción en la historia de la Iglesia de Dios (2 Tesalonicenses 2:3). Pero como escribió Gerald Flurry en su libro *Como ser un vencedor*: “La guerra contra el pecado es la guerra más noble que usted podrá luchar alguna vez”.

Al pueblo de Dios también se le ha dado la fuerte comisión de librar valientemente la guerra espiritual contra la bestia política de Satanás: el profético Sacro Imperio Romano. “Satanás ha lanzado el guante, y ahora es el momento de que los guerreros se levanten”, escribió Gerald Flurry, en “¡Un Imperio para reemplazar a todos los Imperios!”. “Dios comisiona a Su Iglesia a profetizar otra vez. Él quiere que *expongamos* a esta bestia, es decir, exponer lo que está sucediendo en Europa. ¡El pueblo de Dios siempre ha chocado con el Sacro Imperio Romano! Sólo el pueblo de Dios se enfrentaría a ellos y les diría la verdad, sin importar las consecuencias; nadie más. ¡Se necesita el poder de Dios para hacer eso! ¡Y nosotros DEBEMOS HACERLO! (*Visión Real*, noviembre-diciembre 2021).

Nosotros *debemos* enfrentar al enemigo. Debemos librar la batalla espiritualmente, y gozarnos.

Con este fin, se espera que usted encuentre el siguiente incidente de la Guerra Civil como un relato histórico único, notable y espiritualmente inspirador en medio de la tragedia y los estragos de la guerra.



la encrucijada

Un cambio de liderazgo

Cuando inició la Guerra Civil estadounidense, ambos bandos movilizaron a sus ejércitos. Ambas capitales, Washington D.C. y Richmond, Virginia, tenían apenas unos kilómetros de separación. Casi desde el principio, a las tropas del Ejército de la Unión del Potomac les fue encomendado la nada envidiable misión de capturar la capital Confederada, la cual era defendida por el Ejército de Virginia del Norte.

Este ejército Confederado en particular se convertiría de alguna manera en una de las fuerzas de combate con más historia recopilada. Abundan las biografías de sus gallardos comandantes. Un número desproporcionado de sus oficiales se formó en West Point o en academias militares sureñas, algo que el ejército del norte carecía. Sus tropas y filas crecieron entre caballos y armas de fuego. El sólo grito de los rebeldes bastaba para congelar a cualquiera. El ejército de Virginia del Norte era liderado por Robert E. Lee, cuyo espíritu de ataque, audacia y brillantez eran insuperables en muchos sentidos. Lee tenía la confianza de su ejército creando una altísima moral.

En poco tiempo, Lee y su ejército comenzaron a intimidar al ejército de la Unión al otro lado del Potomac, especialmente a sus generales.

Para mediados del verano del tercer año de la guerra, el Ejército del Potomac aún no había derrotado al ejército de Lee, ni siquiera una vez. Incluso había perdido repeti-

damente contra el subordinado de Lee, Stonewall Jackson. A ello se sumaba la práctica de los oficiales, antes de las batallas clave, de permitir el ausentismo desenfrenado en las filas: permisos o prolongación de las estancias en los hospitales. Antes de la Batalla de Antietam, este abandono del deber por decenas de miles de soldados había reducido el ejército casi a la mitad. Aun así, conservaban una considerable superioridad numérica y de artillería. A pesar de los valientes esfuerzos de esos soldados comprometidos que sí se quedaron y lucharon, en varias ocasiones fueron completamente avergonzados en la batalla.

Entonces, llegó la victoria del Ejército del Potomac en Gettysburg del 2 al 4 de julio de 1863. A pesar de lo sangrienta y de lo cerca que estuvo de una calamitosa derrota, levantó considerablemente los ánimos durante el largo campamento de invierno. Cuando llegaron las azaleas y las magnolias de primavera, llegó también un nuevo comandante sobre todas las fuerzas de la Unión. Ulises S. Grant era conocido por una impresionante serie de éxitos en el Oeste. Aunque George Gordon Meade comandaba el Ejército del Potomac, incluso antes de la batalla de Gettysburg, el ejército intuía que Grant vendría a dirigirlo. Y eso significaba una campaña muy agresiva. Muchos de los soldados indecisos habían desertado hace tiempo, desapareciendo entre los bosques para regresar a sus granjas junto a sus esposas, dejando atrás a sus leales compañeros que ahora conformaban el ejército.

La primera batalla del Ejército del Potomac bajo la atenta mirada de Grant se libró en un espeso y enmarañado bosque del tamaño de un condado a 112 kilómetros al norte de la ciudad de Richmond. Después fue conocida como la Batalla de la Espesura.

La Batalla de la Espesura

Tal vez la mejor manera de describir los insólitos horrores y sufrimiento de esta batalla sea dar una mirada a su siniestro prelude.

Cuando las tropas de la Unión entraron por primera vez a los profundos bosques esperando encontrarse con el ejército de Lee en cualquier momento, lo que descubrieron en su lugar fueron cientos de esqueletos blancos y relucientes; hombres muertos la primavera anterior en la batalla de Chancellorsville, cuyos restos habían sido desenterrados por acción de la naturaleza. Esa batalla había sido desastrosa para las tropas de la Unión. Esos huesos parecían presagiar más desgracias inimaginables, y otra derrota.

Los soldados se encontraron contemplando esas calaveras como una tropa de *Hamlets* mirando hacia el más allá. Conociendo la reputación de Grant como un luchador tenaz, comprendieron bien que sufrirían muchas bajas. Esa mañana, muchos prendieron en sus uniformes notas con sus nombres y direcciones. Un soldado incluso escribió en su diario personal: "6 de mayo de 1864: Hoy he muerto". Lo que resultó ser cierto.

Bajo la penumbra del bosque, pronto llegó el contacto con los Confederados. Ambos bandos lucharon con gran intensidad. Sin embargo, para el Ejército de la Unión del Potomac, el

trabajo deficiente del personal y la lentitud de varios generales de Grant, dieron la ventaja a los Confederados. Y como había sido una primavera seca, las pequeñas chispas que brotaban de los mosquetes de pedernal hicieron arder los matorrales secos. Bolsas de fuego rodante acosaban a los heridos; los gemidos se convertían en gritos. Se arqueaba sobre el ruido de la batalla, mientras que los queridos camaradas a menudo quedaban completamente incapaces de ayudar. Los fuegos de pesadilla, los gritos y el olor a muerte llenaron el desierto y continuaron hasta el anochecer del día siguiente.

Finalmente todo terminó la noche del segundo día de intensos combates en medio del indescriptible hedor de los cadáveres quemados y en descomposición. La mayoría de los soldados de la Unión consideraron que la batalla fue una calamidad, otro Chancellorsville. Se rumoreó que Grant había despedido a los reporteros que los habían acompañado a la batalla, una muy mala señal. La diferencia en las bajas en los ejércitos fue sorprendente: cerca de 17.000 soldados para la Unión frente a unos 10.000 del Ejército de Virginia del Norte de Lee.

Después de cada derrota o empate anterior, el Ejército del Potomac se retiraba para descansar en las fortificaciones de Washington, resguardándose de futuras derrotas. En 1862, tras la batalla de los Siete Días, se le ordenó al mayor general George McClellan regresar; después del fracaso de la Segunda Batalla de Bull Run (o Manassas), el mayor general John Pope lo hizo retroceder; después de la batalla de Antietam (considerado el día más sangriento de la guerra) Lee se retiró, pero McClellan, nuevamente al mando del ejército, se rehusó a perseguirle. Éste fue entonces remplazado por el general Ambrose Burnside. En la Batalla de Fredericksburg, Burnside perdió 12.700 hombres en asaltos frontales inútiles, mientras Lee perdió a 5.300 y su ejército herido se retiró. Burnside fue destituido y Joseph Hooker asumió el mando y fue tan superado en mayo de 1863 que perdió a gran parte del ejército en Chancellorsville, provocando otra gran retirada al norte. También fue destituido. Finalmente llegó la gran victoria en Gettysburg, pero el cauteloso general Meade se tomó su tiempo para perseguir a Lee, por lo que el ejército de Lee se escabulló a Richmond, situándose en posiciones fácilmente defendibles.

Como escribe Charles Flood: “Sus experiencias pasadas con un liderazgo inadecuado los llevaron a tener la certeza de que, cualquiera que fuera el resultado de una batalla específica, sus sacrificios probablemente quedarían en nada” (op. cit.).

Ahora, en la mañana siguiente al espantoso desastre en la espesura, los hombres del maltrecho Ejército del Potomac recibieron la simple pero vaga orden de levantar el campamento, enrollar sus mantas y colgarse sus mochilas. Por la tarde, se corrió la voz de que ya se habían visto vagones de suministros que se dirigían hacia el norte, rumbo a Washington y sus antiguas defensas. Pronto estaban en el camino en columnas interminables y polvorientas, marchando penosamente hacia el viejo cruce de caminos donde se encontraba la ruta hacia el norte.

La decisión de Grant

La maravillosa descripción de Flood parte de aquí: “Las tropas no tenían duda de que una vez más habían luchado y sangrado en el suelo de Virginia, sólo para luego alejarse de un campo y regresar en la misma dirección de donde tantas veces habían salido. Cuando la primera columna llegó a la encrucijada en la que girarían a la derecha y se dirigían al Rapidan, los oficiales a caballo giraron a la izquierda, hacia el sur, hacia el enemigo, hacia el general Lee, hacia Richmond. Entre las filas de los soldados corrían comentarios entusiastas. Regimiento tras regimiento giraron a hacia la izquierda; no era un error. Grant no iba a ceder ni un ápice; él los dirigía al sur. ‘Se levantaron nuestros espíritus’, dijo un soldado de Pensilvania. ‘Marchamos con libertad, y los soldados empezaron a cantar’.

“Llegó el atardecer; y ninguno se detuvo. Todos marchábamos al sur: la artillería, la caballería, los ingenieros que construían los puentes, las ambulancias, los carros que transportaban comida y suministros. Alrededor de las nueve de la noche, la retaguardia dijo, ‘¡Abran paso a la derecha! ¡Abran paso a la derecha! (...) Algo venía por el camino, en dirección al sur, hacia el frente, y debíamos dejarlo pasar’ (ibíd.).

Era el general Grant y su personal, dirigiéndose al frente.

Los soldados rasgaron el aire en vítores salvajes en honor a su decisión, sus rugidos resonaron a través del bosque cuando aún persistía el humo de la muerte. Horace Porter, un miembro del personal de Grant escribió: “Los soldados se apresuraron a acercarse a su comandante, aplaudiendo y hablándole con la familiaridad de los camaradas”. Al caer la noche, los soldados recogieron ramas de pino, les prendieron fuego y las agitaron al paso de Grant. Los caminos brillaban como un cielo nocturno.

Las bandas musicales del regimiento, que avanzaban durante la noche, sacaron sus instrumentos y comenzaron a tocar valerosas marchas mientras miles de soldados cantaban.

Estos leales soldados de la Unión que se mantuvieron firmes en la causa *no se hicieron ilusiones*. Sabían de las terribles bajas que se producirían por este nuevo cambio, pues los venerables Confederados todavía tenían al General Lee y se atrincherarían detrás de los amplios campos de batalla.

Durante las siguientes tres semanas de feroces enfrentamientos, el Ejército del Potomac sufriría unas 65.000 bajas; principalmente muertos y heridos. Esto redujo sus tropas a *menos de la mitad*, pasando de 120.000 efectivos al inicio de la campaña a unos 55.000, y todo en sólo tres semanas, un índice de bajas devastador para *cualquier* guerra, moderna o antigua. En la Batalla de Cold Harbor, antes de que los ataques se suspendieran abruptamente, sufrieron más de 7.000 bajas en tan sólo 20 minutos.

Antes de la Batalla de la Espesura, y ciertamente en la encrucijada de ese día, estos hombres *sabían* claramente que todo esto iba a suceder, y sin embargo se regocijaron. ¿No es eso admirable y a la vez desgarrador?

Razones nobles para luchar

La vívida imagen de esos soldados de la Unión celebrando al darse cuenta de que *no* estaban retrocediendo sino avanzando emociona, inspira y cautiva. Y podemos extraer lecciones específicas sobre lo que les permitió responder de esa manera.

El historiador James McPherson dijo en una entrevista que había leído más de 2.000 cartas de soldados de la Unión que escribían a casa y descubrió que el tema dominante de su lucha, especialmente al inicio de la guerra, era en realidad el espíritu que gestó la independencia en 1776. Una gran parte de esa visión era el de un gobierno constitucional: que Estados Unidos sería gobernado por leyes, y no por hombres. A estos soldados les preocupaba que su nación dejara que se les escapara, que la sucesión de Estados sureños destruiría las bases de la Constitución y el Estado de derecho. Creían que el fracaso en esta guerra significaba que este noble experimento “desaparecería de la faz de la Tierra”, como dijo Lincoln. Ellos vieron el valor de la Constitución y el Estado de derecho. Estos soldados de la Unión atesoraban esta joya que los Padres Fundadores les habían legado, lo suficiente como para *luchar con entusiasmo* por ella.

De una forma similar para la Familia de Dios, ¿qué podría ser más valioso que Su ley y la visión que ésta brinda? La ley real de Dios el Padre es el fundamento de Su gobierno. Éste acerca a los hombres a Dios alejándolos de las maldiciones y el sufrimiento. Nos muestra qué es la perfección mientras marchamos hacia nuestro increíble potencial humano. Nos enseña sabiduría y nos brinda unidad, también nos confiere grandes bendiciones, ¡y será la ley de Su Imperio que nosotros enseñaremos en todo el universo por la eternidad!

Muchos personajes bíblicos arriesgaron sus vidas o incluso murieron para defender esa ley (Hebreos 11). Y ahora se nos da el honor de luchar por ella; ¡por la constitución de Dios y por el Imperio de nuestro Padre! Si aquellos soldados de la Unión fueron capaces de pelear con tanta tenacidad, ¿cómo podríamos *no* hacer lo máximo por nuestro gran y magistral Dios, que lo arriesgó todo, que defendió perfectamente Su ley, que empapó Sus vestiduras en sangre por nosotros y que nos ha dado absolutamente todo lo que Él puede dar? (Romanos 8:32). Con el poder de Dios, podemos y debemos hacer mucho más que lo que aquellos soldados hicieron en la encrucijada.

Cuando Lincoln decretó la emancipación de todos los esclavos en los territorios confederados el 1 de enero de 1863, miles de soldados de la Unión vieron, en esta nueva misión, dos nuevas y nobles inspiraciones añadidas a su causa. Como lo ha señalado el Sr. Flurry (artículo, página 1), los estadounidenses nunca habían vivido —como debería haber sido— a la altura de la idea planteada en la Declaración de Independencia de que “todos hombres son creados iguales”. Eso cambiaría. Y ahora los soldados de la Unión tenían al frente la perspectiva de liberar a todo un pueblo de la esclavitud de una forma directa y personal, mediante la fuerza audaz de las armas. Como lo expresó el historiador Bruce Catton, esta oportunidad encendió su imaginación e infundió a sus sacrificios una

VER **ENCrucIJADA** PÁGINA 36 ►►

El espíritu de lucha de Shakespeare



Consideremos por un momento a William Shakespeare y el espíritu guerrero. Según el experto en Shakespeare y crítico literario Charlton Ogburn, sus magníficas obras son el producto de un hombre que conoció y experimentó la guerra de primera mano. La historia *Enrique IV, parte 1*, es una obra que gira en torno a la lealtad, la ambición y la falta de ella, el arrepentimiento humano y, quizá lo más conmovedor, la relación entre el rey de Inglaterra y el príncipe Hal, su joven primogénito. Pero el contexto, y el campo de pruebas, es *la guerra*.

En el tercer acto, el rey confronta a su irresponsable hijo. Hasta ahora ha habido pocos indicios de que el príncipe vaya a cambiar las cosas o de que la disfuncional relación padre-hijo vaya a subsanar. Sin embargo, sin que el rey lo sepa (y en gran medida el público), el príncipe Hal ya ha comenzado a cambiar, a aceptar su destino real y su papel en la próxima guerra para salvar el reino de su padre. Algunos críticos creen que *Enrique IV, parte 1*, se basa en parte en la parábola del hijo pródigo de Jesucristo.

En esta conmovedora escena, la explicación paternal del rey se convierte en una diatriba que culmina en una fiebre de emoción poética y decepción paternal. Condena airadamente a su hijo, comparándolo muy desfavorablemente con Henry Percy, un comandante enemigo de la misma edad que el joven príncipe, cuyo valor varonil Hal no había mostrado hasta entonces. El rey, en su frustración, llega a sugerir que su hijo podría incluso *cometer traición y unirse a Percy y al ejército rebelde*.

En la que quizá sea la mejor representación en lenguaje que se pueda leer de caballeridad, lealtad familiar, sincero deseo de cambio y *espíritu guerrero*, el príncipe Hal responde:

No lo penséis jamás. No veréis eso.
¡Y Dios perdone a los que así lograron
Vuestra buena opinión arrebatar-me!
En Percy yo redimiré mis faltas,
Y al terminar algún glorioso día,
Me atreveré a llamarme vuestro hijo,
Un vestido cubriéndome de sangre
Y el rostro un antifaz ensangrentado,
Que al propio tiempo que lavado sea
Se irá con él la mancha de mi oprobio.
... Esto en nombre de Dios os aseguro;
A vuestra majestad ruego que vierta
Bálsamo en esta llaga inveterada,
Efecto de mi vida intemperante.
Si no, la muerte lo cancela todo,
Y cien mil muertes yo morir prometo antes
Que en lo más mínimo faltare al juramento mío.

Lea la obra para ver la reacción de su padre el rey y si el príncipe Hal cumple sus palabras.



VENGA TU REINO

“**V**ENGA TU REINO”. JESUCRISTO NOS INSTRUYÓ que pidiéramos esto a Dios cada día en nuestras oraciones (Mateo 6:10). Los acontecimientos recientes hacen más urgente esta oración. ¡Este mundo necesita desesperadamente el Reino de Dios!

El gobierno de Estados Unidos está arruinando la economía, imponiendo la inmoralidad y la perversión, estableciendo el autoritarismo y robando las libertades de la gente. Pesadillas similares se están desarrollando en otras naciones de habla inglesa. Mientras tanto, crueles potencias gentiles como Rusia, China e Irán están ganando terreno y oprimiendo a la gente. Afganistán ha vuelto al régimen despótico de los talibanes. El espíritu de la tiranía está aumentando en el mundo. Estamos viendo cómo nos alcanzan los “tiempos de los gentiles” de los que advirtió Jesús. Las personas que odian a Estados Unidos y quieren que otras naciones gobiernen están a punto de lograr sus ambiciones.

La llama de la libertad se está apagando, y con ella la ilusión de que el hombre posee los medios para resolver estas crisis y gobernar con justicia.

¡Gracias a Dios por la esperanza que nos ha dado! Gracias a Dios por la visión que nos da al guiarnos por Su plan maestro cada año en Sus días sagrados. Necesitamos estos días para sacar nuestras mentes de la oscuridad que nos rodea.

Venga Tu Reino. Anhelamos la respuesta a esta oración cuando Jesucristo regrese, cumpliendo el significado de

la Fiesta de Trompetas. Dios ordenó esta fiesta anual para fijar nuestras mentes en ese evento, para poner un enfoque especial en la Segunda Venida.

Pero necesitamos tener esto en mente mucho más que una vez al año. “Orar ‘Venga tu reino’ es pedir que el GOBIERNO literal de Dios sea establecido en la Tierra a través del regreso de Jesucristo como Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 19:16)”, afirma el folleto *Cómo orar*. “Es anhelar el tiempo cuando el diablo será restringido para que no pueda influir en la humanidad durante mil años (Apocalipsis 20:1-3). Es orar y *anhelar* el momento en que la LEY santa y justa de Dios, resumida en los Diez Mandamientos, sea puesta en vigor por el gobierno de Dios como el estándar para la vida diaria en todas partes. Es estar anhelando el momento en que se introduzca la *paz* verdadera y toda la humanidad conozca la verdad de Dios (Isaías 11:9)”.

Dios quiere que NUESTRAS VIDAS tengan un enfoque de “Venga tu reino”.

Debemos observar los acontecimientos mundiales y orar (Lucas 21:36) para comprender lo importante que es orar *venga Tu Reino*. Debemos alimentar el anhelo de ayudar a Dios a aliviar el sufrimiento en este mundo. Debemos trabajar para apoyar la Obra de Dios en su intento de advertir a este mundo sobre lo que se está haciendo a sí mismo, y dar a la gente la esperanza de que Dios está a punto de detener esta locura. El regreso de Jesucristo significa acabar con la miseria y el dolor de este mundo.



REINO

Un estudio bíblico sobre la mayor promesa de Dios y la única esperanza de este mundo

POR JOEL HILLIKER

¿Con qué fervor ora usted cada día “Venga tu reino”?

Todo verdadero cristiano debe fortalecer su fe en el inminente regreso de Jesucristo.

Gran parte de la Biblia está dirigida al regreso de Jesucristo. Sin embargo, incluso la mayoría de los cristianos viven como si Su regreso fuera un mito o estuviera destinado a ocurrir en un futuro lejano.

“Sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación” (2 Pedro 3:3-4). Las falsas predicciones sobre el regreso de Cristo abundan, y mucha gente tiene una actitud despreocupada al respecto. Incluso la mayoría de los *verdaderos* cristianos se han cansado de esperar y ahora tienen una visión sin fe.

¡Debemos tomar en serio la promesa de Cristo de volver! Dios no ha cambiado Sus planes. El regreso de Cristo sigue según el plan, el plan de Dios. Debemos mantener la fe. Nuestra expectación por el regreso de Cristo debe estar creciendo. Debemos tener un sentido de urgencia y prepararnos activamente para ello.

La fe viene por el oír, y el oír, por la palabra de Dios (Romanos 10:17). Construyamos nuestra fe estudiando lo que la Palabra de Dios dice sobre el regreso de Jesucristo para establecer Su Reino. Tome su Biblia y lea de primera mano

sólo un puñado de las gloriosas promesas que Dios nos ha dado sobre este suceso inminente.

Promesas del Antiguo Testamento

El Antiguo Testamento está lleno de promesas sobre la venida del Mesías a la Tierra. Diferentes comentaristas tienen diferentes ideas sobre cuántos versículos del Antiguo Testamento profetizan la primera o la Segunda Venida de Cristo. ¡He encontrado estimaciones que van desde 65 hasta 574! El punto es que hay *muchos*.

Más de 100 profecías predijeron detalles sobre la primera venida de Cristo, como el hecho de que montaría en un asno, que Sus vestiduras serían repartidas entre otros, que Sus manos y pies serían traspasados. Todo esto se cumplió con precisión. Así que podemos estar seguros de que Dios cumplirá todas las promesas y profecías de Su Segunda Venida. *Si usted duda de que estas profecías se cumplan, lea Números 23:19.*

Lea Génesis 3:14-15, la primera promesa de la Biblia sobre un Mesías venidero. Dios advirtió a Satanás que pondría enemistad entre él y la “simiente” de Eva, un descendiente que sería tanto Hijo del hombre como Hijo de Dios. “Le herirás en el calcañar” se refiere figurativamente a Satanás inspirando la crucifixión de Jesús, pero Dios dijo que este Salvador le “herirá en la cabeza”, removiendo a Satanás de su trono en la Tierra. Cristo *calificó* para hacer esto en Su primera venida, pero realmente no lo hará sino hasta Su regreso.

También en Génesis está la profecía que el patriarca Jacob hizo sobre Cristo en Génesis capítulo 49. El versículo 1 muestra que esto es para “los días venideros” del gobierno del hombre. *Note la referencia a la Segunda Venida en el versículo 10, que contiene la “promesa del cetro”.* Este versículo está hablando del trono de David en la Iglesia de Dios hoy y cómo se lo entregaremos a Jesucristo. Como explica *El nuevo trono de David*: “Hasta que venga Siloh” sería mejor traducido como “hasta que venga Aquel a quien pertenece”. ¡Ese trono pertenece a Cristo! Él lo usará para traer la salvación a toda la humanidad a su regreso. (Lea más sobre esto en el inserto de *Los profetas anteriores* “Siloh: Un mensaje misterioso” y en el inserto de *El nuevo trono de David* “El cetro y el legislador”).

Los Salmos están repletos de referencias y profecías sobre la venida de Cristo. *Lea el Salmo 2 sobre un cambio en el gobierno de los reyes de la Tierra hoy.* El versículo 7 profetiza el nacimiento físico de Cristo, pero continúa en el versículo 8 que lo describe heredando “como posesión tuya los confines de la tierra”. El versículo 9 lo describe quebrantando a las naciones con una vara de hierro, ¡lo que ciertamente no ocurrió en Su primera venida! ¡Cristo viene como un conquistador y un rey! “Ahora, pues, oh reyes, sed prudentes; admitid amonestación, jueces de la tierra” (versículo 10). ¡Dios los está poniendo sobre aviso!

Lea el Salmo 98, una alegre celebración del regreso de Cristo. Durante 6.000 años, Dios se ha ocultado de la humanidad. Pero en ese día, ¡mostrará abiertamente Su justicia! Todas las naciones verán a Dios. Este salmo describe la coronación de Cristo y la restauración del gobierno de Dios en la Tierra.

Estudie la visión profética del Salmo 110. Como escribe el Sr. Flurry en *La llave de David*, ¡los versículos 1-2 relatan una visión profética que David vio de Dios el Padre hablando con Jesucristo! ¡Dios estaba anticipando el momento en que ordenará a Su Hijo que regrese a la Tierra en medio de Sus enemigos y gobierne el mundo entero desde Sion!

El versículo 3 en la versión Revised Standard (RSV) se traduce como “el día en que conduzcas tu ejército”. ¡Ese es el día en que Cristo desciende del cielo con Sus ejércitos celestiales! ¿Y quién estará con Cristo cuando descienda? “Tu pueblo” se refiere a los verdaderos cristianos que estarán con Él ese día. Como dice la RSV, “Tu pueblo se te ofrecerá libremente...”. Este es un día muy dramático, representado por la Fiesta de las Trompetas.

Lea la aleccionadora profecía de los versículos 5-6. Las naciones de la Tierra, que ya se están matando por millones en la Gran Tribulación, verán este dramático evento. *Se resistirán a Cristo cuando venga a asumir el gobierno del mundo.* Y Él responderá con UNA FUERZA ABRUMADORA. ¡Esto es lo que se necesitará para derrotar a Satanás y a la gente que él inspira!

Pero lea el resultado en el versículo 7: Cristo emerge como el rey conquistador, refrescándose después de la batalla, levantando Su cabeza, gloriándose en la victoria por la cual comenzará a establecer un mundo mucho mejor, el Reino de Dios, un reino literal, aquí en la Tierra.

Cuando Cristo vino la primera vez, venció a Satanás y calificó para reemplazarlo como gobernante de la Tierra. Pero no lo sustituyó en ese momento, como lo demuestra el miserable mundo que nos rodea y que se hunde en su fase terminal. Sin embargo, la Biblia profetiza docenas de veces que Cristo volverá para reemplazar a Satanás y lo vencerá completamente a él y a sus fuerzas. Cristo asumirá entonces Su posición legítima como Rey de reyes y Señor de señores.

Las promesas en los profetas

Los profetas del Antiguo Testamento escribieron ampliamente sobre el regreso de Cristo y el mundo que éste creará. Nos referiremos sólo a algunos de ellos.

Lea la profecía de Isaías sobre “lo postrero de los tiempos” en Isaías 2:1-5. Ahora lea los versículos 10-21 para obtener aún más detalles. Estos eventos definitivamente aún no han ocurrido. El versículo 12 describe el “día de [el Eterno]”. Observe que se trata de un día de guerra, ¡de Dios corrigiendo a las naciones! Dios también menciona el día de [el Eterno] en Isaías, Jeremías, Ezequiel, Joel (cinco veces), Amós, Abdías, Sofonías, Zacarías y Malaquías. El Mesías que regresa en este día es muy diferente del maestro humano de la primera venida de Cristo, y totalmente opuesto al débil, afeminado y lejano en el que cree la mayoría de los cristianos.

Considere lo que la profecía sobre Jesucristo en Isaías 9:6-7 nos enseña sobre la llegada del Reino de Dios. ¡Esta es una de las profecías más espectaculares sobre la Segunda Venida y el gobierno de Cristo! Aquí se afirma que el gobierno *estará* sobre Su hombro. Él todavía no es reconocido y adorado en todo el mundo. Él todavía no ha accedido al trono de David ni ha establecido Su eterno y creciente gobierno universal de todo el mundo. Satanás sigue gobernando. Pero Dios es celoso y espera ansiosamente el día en que dará ese trono a Su Hijo, quien implementará la *solución* a todo el sufrimiento: el venidero Reino de Dios.

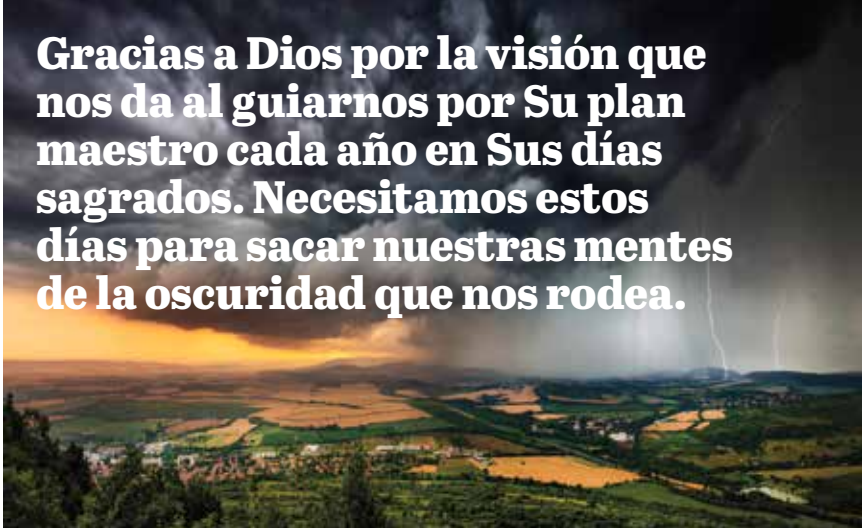
Lea Daniel 2, sobre el sueño que Dios le dio al emperador babilónico Nabucodonosor, y estudie los versículos 40-45 para comprender la lección que contiene. Nabucodonosor gobernaba el mundo conocido. El sueño que Dios le dio de una temible estatua representaba una secuencia de futuros imperios gobernantes del mundo: el babilónico, el medo-persa, el greco-macedonio y el romano. Luego vino el quinto reino, totalmente diferente a los otros cuatro, e incomparablemente más poderoso. Esto demuestra que el Reino de Dios, gobernado por Jesucristo, es tan real y tan literal como esos imperios políticos físicos.

Esto es sólo una pequeña muestra de las profecías del Antiguo Testamento sobre la Segunda Venida de Jesucristo para establecer el Reino literal de Dios con el propósito de hacerse cargo de todo el poder político, religioso y de otro tipo de los gobiernos de este mundo.

Los judíos estudiaron estas Escrituras. Esperaban un Mesías que vendría, conquistaría y asumiría el gobierno, y no sólo en sentido figurado.

Promesas durante la primera venida

“Los judíos habían entendido acerca del Reino de Dios. Estaban familiarizados con las profecías de Isaías 9:6-7, de cómo el Mesías vendría a establecer el Reino y el gobierno de Dios sobre todo el mundo”, escribió Herbert W. Armstrong en su autobiografía. “Lo que los judíos no entendieron fue que la primera venida de Jesús, como un bebé nacido de la virgen María, fue para calificar, al resistir y vencer a Satanás, para reemplazar a Satanás en el trono de la Tierra, así como para anunciar ese Reino que aparecería unos 1.900 años después. Y para pagar con la sangre de Su propia vida la pena de los pecados humanos”.



Gracias a Dios por la visión que nos da al guiarnos por Su plan maestro cada año en Sus días sagrados. Necesitamos estos días para sacar nuestras mentes de la oscuridad que nos rodea.

Por eso los judíos se opusieron a Jesús tan amargamente: entendían que el Reino de Dios era un reino real, al igual que el Imperio Romano era un reino real, ¡y pensaron que Él de hecho iba a derrocar a los romanos!

Lea lo que un ángel profetizó a María en Lucas 1:30-33 al decirle que sería madre del hijo de Dios. El Hijo de Dios convirtiéndose milagrosamente en Hijo del hombre (versículo 31) ha ocurrido; esto obviamente se aplica a la primera venida de Jesucristo. Sin embargo, Él no ha recibido el trono de David ni ha comenzado Su reinado infinito. Esto todavía no ha ocurrido.

Vea lo que Jesús Mismo dijo sobre Su Segunda Venida en Mateo 16:27-28. Jesús estaba allí mismo con ellos, pero dijo que vendría *en gloria* en el futuro. Esto lleva directamente a la transfiguración en Mateo 17, donde Él se reveló en Su estado glorificado. ¡Sus discípulos se aferraron a esa vívida visión por el resto de sus vidas! Sin embargo, la transfiguración terminó, Él volvió a Su apariencia humana normal para el resto de Su vida humana, y fue torturado y asesinado como si fuera un criminal, en lugar de ser transfigurado y convertirse en un poderoso gobernante.

Lea Mateo 17:10-11 para ver lo que Jesús enfatizó a Sus discípulos inmediatamente después de Su transfiguración. Los escribas y otros judíos esperaban al Mesías y el esta-

blecimiento de Su gobierno en la Tierra. Sabían que las Escrituras importantes relativas a este acontecimiento profetizaban que el Mesías sería precedido por un mensajero que cumpliría un papel similar al de Elías. Jesús afirmó que cuando Él viniera con poder y gloria para establecer el Reino de Dios, de hecho sería precedido por un mensajero, un Elías del tiempo del fin. (Esto sucedería unos 1.900 años después). También señaló algo que los discípulos y otros judíos habían pasado por alto: que Juan el Bautista ya había cumplido ese papel de mensajero antes de Su primera venida (versículo 12).

Observe la promesa de Jesús a Sus discípulos de que se iría y luego regresaría, en Juan 14:2-3. Recuerde que Dios no puede mentir (Tito 1:2). *Vea lo que Jesús le dijo al sumo sacerdote que lo juzgaba por sedición en Marcos 14:62.* Esta también es una declaración firme, “Y VERÉIS”, evocando las mismas imágenes que vieron los discípulos. *Lea la profecía de Jesús en Mateo 24:3-31 sobre este evento y lo que lo precedería.* Aquí Cristo dio el marco de tiempo general de Su Segunda Venida. Cristo quiere que pensemos y estemos atentos a esto. Enfóquese en esto, y mantendrá su perspectiva mientras espera ese regreso. ¡Necesitamos estudiar estas profecías para estar emocionados y convencidos de que el regreso de Cristo está cerca!

En esta profecía del Monte de los Olivos, Cristo mostró que justo antes de Su regreso, el mundo entraría en una época de gran crisis: una intensificación de la guerra, los terremotos, las hambrunas y la peste. Nuestro mundo será tan malvado como lo era antes del Diluvio, cuando Dios dijo que “vio (...) que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal” (Génesis 6:5). Esto describe nuestro mundo, aunque muchas personas, incluyendo muchos cristianos, piensan que la sociedad humana y la civilización son todavía buenas, o que se pueden arreglar. ¡La realidad es que Jesucristo debe regresar pronto o no quedará ningún ser humano con vida! Como dijo Cristo en Mateo 24:22, si esos días no son “acortados, no se salvará ni un alma con vida...” (traducción Moffatt). ¡La Segunda Venida de Cristo marcará un tiempo de agitación sin precedentes con una conmoción aún mayor! (versículo 27).

Lea el versículo 14 para saber cuándo ocurrirá esto. Jesús dio una tremenda señal sobre el momento de Su Segunda Venida. Sin embargo, al igual que en Su primera venida, incluso la mayoría de las personas religiosas que leen la Biblia se lo perdieron: “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”. El verdadero evangelio se perdió poco después de Su primera venida y no fue predicado alrededor

del mundo hasta el tiempo del fin, por un Elías del tiempo del fin. ¡Esto ha sucedido! (Solicite su ejemplar gratuito de *A Pivotal Sign of the End Time* [Una señal crucial del tiempo del fin, disponible en inglés]).

Lea una señal adicional en los versículos 32-36. Sólo el Padre sabe el momento preciso en que enviará a Su Hijo a la Tierra, pero Cristo dijo que los verdaderos cristianos podían y debían saber cuándo está “a las puertas”. Por eso nos dio tantas declaraciones en el Antiguo Testamento y durante Su ministerio para indicar el marco de tiempo general de Su regreso. Considere todas estas declaraciones sobre la venida de Cristo, y mire honestamente los eventos mundiales. ¿Quién puede negar que la parábola de la higuera se aplica hoy?

Lea la advertencia de Cristo en los versículos 42-51 sobre lo que Él espera de nosotros antes de Su venida. ¡La profecía del tiempo del fin nos ayuda a prepararnos para el regreso de Cristo! Estudiar las profecías y los eventos mundiales mantendrá un sentido de urgencia en nuestras vidas. Observe los eventos que Cristo les dice a los verdaderos cristianos que observen, y se estará preparando para Su regreso. Los versículos 48-51 no pueden aplicarse a los muchos falsos cristianos, sino sólo al pueblo de Dios. Sólo un siervo malvado diría o pensaría que el regreso de Cristo está muy lejos en el futuro. Él dice que algunos de Sus propios siervos están ahora borrachos, espiritualmente: se han vuelto tan malvados que están golpeando a sus compañeros. Un siervo que dice que la “venida del Señor” se retrasa, ha caído en los caminos de este mundo.

Cristo Mismo confirmó repetidamente la promesa de Su venida. Nos dio detalles a tener en cuenta para mantenernos en esa postura vigilante. Nos dijo que tuviéramos cuidado con una actitud casual al respecto. ¡Todo Su ministerio fue anunciar la llegada de ese futuro Reino que Él establecerá! Sin embargo, ¡la mayoría de los cristianos de hoy nunca discuten realmente todo el propósito de Su primera venida! Por eso están tan confundidos, despreocupados y equivocados sobre Su Segunda Venida.

La esperanza de los apóstoles

El día en que Cristo fue llevado al cielo, dos mensajeros angelicales confirmaron Su promesa a los discípulos. *Lea esto en Hechos 1:9-11.* Dijeron que Él volvería al mismo lugar al que había ascendido y de la misma manera, como se previsualizó en la transfiguración.

Cristo dio a Sus discípulos esta esperanza para motivarlos. Ellos estaban *seguros* de Su regreso. A lo largo de todas las epístolas se ven referencias a la certeza de la Segunda Venida. Estos hombres tenían fe en esa promesa. ¡Vivían para ese futuro!

El apóstol Pablo, que fue llamado mucho después de la muerte, resurrección y la ascensión de Cristo, también tenía esta esperanza deslumbrante. *Lea su maravillosa descripción en 1 Tesalonicenses 4:16-17. Lea los detalles que incluyó al respecto en 1 Corintios 15. Observe los versículos 22-23 que hablan de una resurrección de “los que son de Cristo, en su venida”, y*

la descripción de esa resurrección “a la final trompeta” en los versículos 51-54.

Anhelamos el regreso triunfal de Cristo. Debemos ser aquellos que “aman su venida” (2 Timoteo 4:8). En Tito 2:13, el apóstol Pablo escribió: “Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo”. Para todo verdadero cristiano, la “manifestación gloriosa” de Cristo es “la esperanza bienaventurada”.

Lea 2 Tesalonicenses 2:1-3, donde Pablo dio otro hito crucial que muestra cuándo ocurrirá el regreso de Cristo. ¡Esto también ha ocurrido! Esto también debería fortalecer nuestra convicción de que nuestro Salvador está casi aquí.

Los demás apóstoles compartían la creencia de Pablo. *Mire en 2 Pedro 3:1-13, donde el apóstol jefe se dirigió directamente a los que, más de 2.000 años después de Su primera venida, niegan que Jesucristo vendrá de nuevo.* Sí, los burladores abundan, pero el pueblo de Dios se aferra a las promesas de Dios con plena seguridad de fe. Los verdaderos cristianos no se limitan a “trabajar en la fe”; tienen la fe real de Jesucristo en ellos, a través del poder del Espíritu Santo de Dios. Para ellos, la revelación de Dios es realmente la “palabra profética más segura” (2 Pedro 1:19).

Lea al apóstol Juan, en 1 Juan 3:1-2, afirmando que “cuando él se manifieste” y describiendo qué más ocurrirá en ese momento. Sin embargo, ¿es suficiente evitar burlarse y creer sinceramente en la promesa del regreso de Cristo y el establecimiento del Reino literal de Dios en la Tierra? *Lea el versículo 3 para obtener la respuesta.* ¡Nuestra esperanza en el regreso de Cristo debería motivarnos a *purificarnos* para estar preparados! La profundidad de nuestra fe en estas promesas se refleja en la dirección y la urgencia de nuestras vidas, el celo con el que nos dedicamos a Dios en la preparación para Su Reino.

Tan profundamente como Juan creía, seguramente su entusiasmo por el Reino de Dios que pronto llegaría se hinchó hasta estallar cuando se le dieron las visiones proféticas del libro de Apocalipsis. *Lea la proclamación que escuchó de las voces celestiales en Apocalipsis 11:15. Lea la descripción de Juan de la majestuosa visión de la Segunda Venida que vio con sus propios ojos en Apocalipsis 19:11-21.* Dios le dio a Juan esa visión y se aseguró de que la registrara para que, hasta el día de hoy, ¡pudiéramos mantener esa esperanza espectacular!

Mire al futuro

Durante la Segunda Guerra Mundial, Viktor Frankl sobrevivió a cuatro campos de concentración, incluido Auschwitz. Dijo que una de las lecciones que aprendió fue que es crucial estar orientado hacia un objetivo futuro. “El prisionero que había perdido la fe en el futuro —su futuro— estaba condenado”, escribió. “Simplemente se rendía”.

Frankl contó la historia de un hombre que tuvo un sueño vívido de que sería liberado el 30 de marzo de 1945. “Cuando me contó su sueño, todavía estaba lleno de esperanza y convencido de que la voz de su sueño tendría razón. Pero a

VER **VENGA TU REINO** PÁGINA 37 ►►

La esperanza en el Día de Expiación

SI USTED ALGUNA VEZ SE PREGUNTA por qué el mundo es tan malo, podría pensar de dónde proviene ese mal. ¿Quién es el autor del mal?

La verdad es que Satanás es “el príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de la desobediencia” (Efesios 2:2). Él “engaña al mundo entero” (Apocalipsis 12:9) y la gente está ciega a su engaño (2 Corintios 4:4).

Si usted lo sabe y lo cree, podrá entender por qué este mundo es como es.

En Juan 8:44, Jesucristo llegó al corazón de por qué hay violencia, terrorismo y engaño en este mundo. Señaló que Satanás “ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira”.

Afortunadamente, los días de Satanás están contados. Su incesante acoso a la humanidad tendrá fin. Hay esperanza más allá de este mundo malvado, ¡una gran esperanza para la humanidad! Para entenderlo, necesitamos aprender sobre el santo día de Expiación de Dios.

Satanás transmite sus estados de ánimo e impulsos. La mente carnal sintoniza automáticamente sus emisiones (Romanos 8:7). A menos que una persona entienda esta verdad bíblica y acuda a Dios en busca de ayuda para combatir esas transmisiones, ¡será fuertemente influenciada por la forma de pensar egoísta de Satanás y ni siquiera se dará cuenta!

En casos extremos, Satanás influye en las personas para que cometan asesinatos, como los mortíferos tiroteos en masa y los terribles actos de terrorismo. Por eso, después de innumerables actos de terrorismo, y de la muerte de muchos terroristas, el terrorismo continúa. Satanás es

el autor del terrorismo. Hasta que Satanás sea eliminado, la humanidad no podrá tener una paz duradera.

Por eso el Día de Expiación es tan vital. ¡La expiación nos muestra que Satanás será encerrado! Observe esta espectacular profecía en Apocalipsis 20:1-3: “Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones...”.

El hecho de que Satanás ya no va a engañar a las naciones muestra claramente que hoy *todavía* las engaña. ¡El engaño de Satanás es la razón por la



que las naciones luchan entre sí! La transmisión de Satanás es también la razón por la que a las personas les cuesta encontrar la paz en sus familias y en sus vidas individuales. ¡La humanidad nunca podrá tener paz hasta que Satanás el diablo sea eliminado y su transmisión maligna sea detenida!

Pero individualmente, usted puede imponerse a la transmisión de Satanás hoy.

Satanás difunde la vanidad (Isaías 14:13-14). Dios dice que resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes (Santiago 4:6). Para vencer a Satanás, debemos acercarnos a Dios con humildad.

El ayuno es uno de los mandamientos asociados al Día de Expiación. Ayunar el día de Expiación significa no comer ni beber durante 24 horas (Levítico 16:29-31). Cristo ayunó durante 40 días y 40 noches para acercarse a Su Padre antes de combatir y vencer a Satanás (Mateo 4).

“El ayuno debería ayudarnos a acercarnos a Dios, a pasar más tiempo estudiando Su Palabra, más tiempo en oración y meditación, esforzándonos por aprender la voluntad de Dios, deseando *obedecer*. El ayuno debería humillarnos para ayudarnos a estar dispuestos a ceder a la voluntad de Dios, sin importar si va de acuerdo con nuestros propios deseos o no” (*Curso bíblico por correspondencia del Herbert W. Armstrong College*, Lección 33).

En Juan 8, Cristo dijo que la mayoría de la gente hace la voluntad de Satanás. Pero el ayuno nos acerca a Dios para que podamos hacer Su voluntad. ¡Y aquellos que hacen la voluntad de Dios hoy están calificando para ayudar a Cristo a gobernar esta Tierra una vez que Satanás sea removido!

¡Hay una gran esperanza en el Día de Expiación! ¡Dios nos muestra la causa de los males del mundo y cómo serán resueltos para siempre! La difusión de Satanás cesará, eliminando la fuente de tanto engaño, opresión y miseria. Dios pondrá Su mano para convertir a todos los hombres y eliminar la naturaleza humana. Con el gobierno de Dios sobre todas las naciones, un maravilloso milenio de paz estallará en esta Tierra (Isaías 11:9).

Para entender el profundo significado de Expiación y de todos los días santos de Dios, solicite un ejemplar gratuito de nuestro folleto *Las fiestas santas de Dios*, por Herbert W. Armstrong. ■

PCG
Signposts

**Regístrese
ahora en
pcg.church**

Aprenda a temer a Dios siempre



En la Fiesta de este año, desarrolle el único temor que siempre permanecerá.

POR FRED DATTOLO

EN EL MUNDO ACTUAL, *MILLONES*, SI NO MILES DE millones de personas viven con temor. Temen problemas financieros, temen a otras personas, enfermedades y padecimientos, escasez de alimentos, gobernantes tiránicos, guerras y mucho más.

El propósito de Dios es liberar a las personas del miedo. Dios quiere liberar a la humanidad del miedo a la muerte, el miedo al futuro y el miedo a lo desconocido (Hebreos 2:14-15).

¿Cómo logrará Dios esto? Enseñándoles el tipo **CORRECTO** de temor: el temor a Dios. Pero primero, Dios debe enseñar a aquellos en Su Iglesia cómo temerle para que, a su vez, podamos enseñar a otros.

El temor apropiado a Dios es el único temor que permanecerá en el maravilloso Mundo de Mañana. Y el temor apropiado a Dios está íntimamente ligado a por qué asistimos a la Fiesta de los Tabernáculos cada año.

La Fiesta proporciona muchos beneficios y bendiciones. Pero la **RAZÓN PRINCIPAL** por la que Dios nos ordena estar en la Fiesta en el lugar que Él ha escogido para poner Su nombre (o autoridad) es: “Para que aprendas a **TEMER** a [el Eterno] tu Dios todos los días” (Deuteronomio 14:23).

¿Qué significa temer a Dios? Este temor no es terror, horror o miseria. Es un sentido apropiado de temor, un nivel supremo de respeto y adoración. Temer a Dios significa *reverenciarlo* a Él y todo lo que Su nombre representa: respetar profundamente, seguir y obedecer a Dios, teniendo **MIEDO** de desobedecerlo.

Cuando tememos a Dios, deseamos que Él **GOBIERNE** sobre nosotros y deseamos **PONERLO A ÉL PRIMERO** en nuestras vidas para que *nada más* se anteponga a Él.

Ejemplos de temor apropiado

Jesucristo Mismo aprendió a temer a Dios. El apóstol Pablo escribió: “Y Cristo, en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído *a causa de su temor reverente*. Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia” (Hebreos 5:7-8).

Jesús demostró que siempre obedecería a Dios, incluso en las pruebas más extremas. Fue Su temor piadoso lo que motivó Su obediencia. Si Jesús no hubiera temido a Dios, no podría haber estado lo suficientemente convencido para obedecerle *perfectamente*. Debido a que temía a Su Padre y obedecía Su ley, pudo convertirse en nuestro Salvador.

Dios nos dio un ejemplo moderno de un hombre que realmente temía a Dios. “Y sabréis que yo os envié este mandamiento, para que fuese mi pacto con Leví, ha dicho [el Eterno] de los ejércitos. Mi pacto con él fue de vida y de paz, las cuales cosas yo le di para que me temiera; y tuvo temor de mí, y delante de mi nombre estuvo humillado” (Malaquías 2:4-5). Herbert W. Armstrong cumplió este papel de Leví. Como un niño pequeño hacia su padre, el Sr. Armstrong tenía miedo de decepcionar a Dios. A menudo decía que no transigiría con la ley de Dios ni un ápice.

“Estudie la vida de este hombre”, escribe Gerald Flurry. “Dios lo envió como un ejemplo, porque Él sabe que aprendemos mejor por medio del ejemplo. El Sr. Armstrong fue un gran ejemplo de un hombre que temió a Dios”.

“¿Le teme usted a Dios como Leví lo hizo? ¿Teme usted cuando su matrimonio pudiera estar fallando? ¿Teme usted cuando sus hijos no están haciendo lo que debieran? ¿Teme usted estarse entibiando hacia la Obra de Dios? ¿Teme no estar haciendo su parte en esta Obra? ¿Teme la falta de unidad en la Iglesia? La mayoría del pueblo de Dios en este tiempo del fin no le teme a Dios. Leví sí lo hizo”.

“¿Teme usted competir con el gobierno de Dios? Puede usted postrarse sobre sus rodillas y decir simplemente: *Dios, sé que hay algunas áreas aquí donde yo odio tu gobierno, y me resisto a cambiar mi matrimonio; o, no quiero trabajar con mis hijos de la manera que debería. Dios, por favor, ¡ayúdame a temerte de la forma que Leví lo hizo*” (*La visión de la Familia Dios*).

Nadie teme a Dios perfectamente, pero observar la Fiesta de los Tabernáculos *de la manera que Dios quiere* nos ayudará a AUMENTAR nuestro temor a Dios.

“El Espíritu Santo de revelación de Dios debe FLUIR en nuestras vidas. Debemos aprender a temer a Dios como Leví lo hizo, o el Espíritu Santo no fluirá”, continúa el Sr. Flurry. “Podría haber un chorrillo o un goteo, pero DEBE haber un *flujo*. Por esta razón Leví entendió e hizo tanto. La gente puede desechar la revelación colosal y asombrosa solamente si ocurre algo en sus vidas que DETENGA el *flujo* del Espíritu Santo, como ha pasado con los laodiceos. Nuestro nivel de entendimiento dependerá de cuánto tememos a Dios y nos humillamos ante Él como niños pequeños. ENTONCES Él podrá *revelarnos* Su verdad. De usted depende. ¿Puede usted dejar que el Espíritu Santo fluya en su vida como un incontenible río? ¡El control está en sus manos!”.

Para algunos, el simple hecho de ahorrar el segundo diezmo y llegar a la Fiesta muestra un grado de temor de acuerdo a Dios. Algunos vienen a la Fiesta dejando su trabajo en peligro. Otros vienen dejando atrás a un cónyuge o familia que los persigue. Otros vienen en medio de pruebas severas. Dios quiere saber si le tememos más que a nuestro jefe, nuestra familia o nuestras pruebas.

Su asistencia a la Fiesta demuestra que ya ha comenzado a aprender a temer a Dios. Pero siempre hay algo más que aprender.

Aprender a temer

Todo temor que tienen las personas es *aprendido*. Las fobias, por ejemplo, se adquieren de forma lenta o repentina. Muchos de estos temores son difíciles de desaprender y pueden PARECER casi imposibles de superar si están muy arraigados.

De la misma manera, APRENDEMOS a sentir un profundo temor, respeto y reverencia por nuestro Padre. APRENDEMOS

a no estar dispuestos a desobedecerle. No nacemos con este temor. Pero entre más lo aprendemos, más difícil es perderlo. Y Dios dice que la Fiesta de los Tabernáculos es un tiempo apropiado para aprender a temerle.

Mientras asistía a la Fiesta, Jesucristo les dijo a los judíos: “El que quiera HACER la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios...” (Juan 7:17). En otras palabras, poner EN PRÁCTICA el camino de Dios demuestra la verdad, DEMUESTRA que el camino de vida de Dios funciona. Por lo tanto, al ponerlo en práctica, ¡aprendemos a temer a Dios!

Cuando vemos el camino de Dios trabajando en armonía, paz y felicidad cuando tantos están juntos obedeciendo a Dios en la Fiesta, quedamos asombrados y con profundo respeto por la mente de Dios y de lo perfectamente que Su plan ha sido elaborado. Ninguna otra época del año muestra Su plan funcionando tan bien a gran escala como la Fiesta de los Tabernáculos. Y USTED tiene un papel que desempeñar.

Para aprender a temer a Dios más profundamente en la Fiesta, usted debe poner en práctica la ley de Dios. Es una cuestión de causa y efecto. La Fiesta es el momento óptimo del año para APLICAR el modo de vida de Dios y aprender este temor. Aquí hay siete puntos que explican por qué guardar la Fiesta como Dios quiere nos enseña a temerle.

UNO

La Fiesta es el momento ideal para dejar atrás el mundo y sus problemas.

El mundo está cautivo por Satanás el diablo; es su mundo. Nosotros, sin embargo, hemos sido llamados a SALIR de él (Juan 15:18-19), y debemos separarnos de él. No podemos amar a este mundo (1 Juan 2:15-17). Esto es especialmente cierto en la Fiesta de los Tabernáculos.

No deberíamos preocuparnos por nuestro trabajo, nuestra familia inconversa o las pruebas que nos esperan. Debemos *enfocarnos* en lo que representa la Fiesta: ¡un mundo nuevo y diferente!

Jesús no vino a salvar o reformar este mundo actual. Vino a iniciar un mundo DIFERENTE a través de Su Iglesia, que es el Reino de Dios en embrión. Es el FUNDAMENTO del Mundo de Mañana, que será gobernado a la manera de Dios, no la de Satanás. No hay nada de este mundo que Dios quiera rescatar. ¡Él va a construir desde cero!

Cuando vaya a la Fiesta, deje atrás las preocupaciones y los problemas del mundo. Aprenda a temer a Dios caminando en la fe, confiando en que Él proveerá todas sus necesidades.

La Fiesta ofrece la oportunidad perfecta para hacer la voluntad de Dios y aprender a temerle. Pero primero, nuestras mentes deben estar enfocadas en el maravilloso Mundo de Mañana que Dios está construyendo a través de Su Iglesia.

DOS

La fiesta es una ocasión especial para mostrarnos obedientes al gobierno de Dios.

La Iglesia de Dios está organizada con estructura y orden, y funciona a través de Su gobierno (1 Corintios 12:27-30). A todos se nos asignan diferentes funciones para apoyar la Obra de Dios. Dios nos coloca en el Cuerpo donde a Él le place (versículo 18). Pero no importa dónde seamos asignados en el Cuerpo, cada miembro es de vital importancia (versículos 19-22). La Obra de Dios se realiza con mayor eficacia cuando cada miembro acepta su función y se somete al gobierno de Dios y a los que están por encima de él o ella. La Fiesta representa el Reino de Dios. Representa el gobierno de Dios en la Tierra. ¡Dios requiere, en cierto sentido, que *representemos* el Mundo de Mañana en la Fiesta! Es un “entrenamiento básico” esencial para gobernar en el Reino de Dios. Su ejemplo de obediencia a la autoridad establecida en la Iglesia y en la Fiesta (incluso simplemente su cooperación con un asistente de estacionamiento o un monitor de hotel) muestra cuán voluntariamente usted seguirá el gobierno de Dios durante el Milenio. El Sr. Armstrong dijo que Dios no permitirá a nadie en Su Reino que no pueda ser gobernado. Antes de que podamos calificar para gobernar, debemos aprender a **SER** gobernados. La Fiesta es un ambiente ideal para aprender esa lección.

TRES

La Fiesta es un momento excelente para aprender a servir a los demás.

La madre de Santiago y Juan pidió una vez a Jesucristo que sus dos hijos se sentaran a Su derecha y a Su izquierda en Su Reino. Cristo respondió: “Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Mateo 20:26-28).

¡Cristo les dijo a Sus discípulos que ahora estamos siendo salvados para *servir* al resto de la humanidad! ¿Va usted a la Fiesta para *servir* o para *ser servido*?

Si tiene la capacidad física, debe estar dispuesto a dar su tiempo y esfuerzo para servir a los demás. Dios nos está entrenando para convertirnos en reyes y sacerdotes en Su Reino (Apocalipsis 5:10), donde nuestro trabajo principal será *servir*. ¡La Fiesta es un excelente tiempo para aprender esa lección! Si no podemos servir a unos pocos del pueblo de Dios hoy, ¿cómo podremos servir al *mundo* en el futuro?

Además, ser servicial es un fruto del Espíritu de Dios. En Gálatas 5:22, el fruto de la “benignidad” (mejor traducido “amabilidad”) viene de una palabra griega que significa útil o servicial.

Esté atento a las necesidades en su lugar de Fiesta y esté dispuesto a ayudar cuando sea necesario para que los demás no tengan demasiado trabajo.

“La ley de Dios define un CAMINO de vida”, escribió el Sr. Armstrong. “Ese camino siempre es el camino del amor, el camino del *interés altruista y sincero*. (...) ¡El pecado es la transgresión de ESE CAMINO! Es el camino de la vanidad, la codicia y de la autocomplacencia egoísta (...) No quiere servir sino *ser servido*, no ayudar sino *que le ayuden*, no dar sino *obtener*” (*La dimensión desconocida de la sexualidad*). La Fiesta es un excelente momento para superar esa tendencia de la naturaleza humana y enfocarse en los demás. Al hacerlo, aprendemos a temer a Dios porque el resultado será que usted volverá a casa lleno de amor y alegría sabiendo que dio su tiempo y esfuerzo para servir a los demás.

Si tiene la capacidad física, debe estar dispuesto a dar su tiempo y esfuerzo para servir a los demás.



Gálatas 5:13 dice: “Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino *servíos* por amor *los unos a los otros*”.

Además de ayudar en los diversos departamentos de la Fiesta, hay muchas otras formas prácticas en las que podemos servirnos unos a otros. Planee ahora para servir en la Fiesta de los Tabernáculos de este año..

CUATRO

La Fiesta nos permite aumentar en gran medida nuestra comprensión espiritual.

En la Fiesta, tenemos más oportunidades de aprender acerca de Dios, Su Palabra y Su forma de vida que en cualquier otro momento del año. En ocho días de mensajes festivos, recibimos el equivalente a *tres meses* de mensajes de Sábado semanal.

“El temor de [el Eterno] es el principio de la sabiduría, y el conocimiento del Santísimo es la inteligencia” (Proverbios 9:10). Aprendemos a temer a Dios en la Fiesta cuando hacemos de la asistencia a los servicios la MÁXIMA PRIORIDAD. Debemos asegurarnos de descansar lo suficiente y llegar a los servicios a tiempo, estar receptivos y dispuestos a escuchar con atención. Venga a aprender, y espere ser cambiado e inspirado por los mensajes.

Los mensajes diarios en la Fiesta son un recordatorio constante de Dios para ayudarnos a asombrarnos de Su grandeza —a temerle— para que podamos obedecerle más profunda y fácilmente. Los mensajes inspirados día tras día son como una dosis concentrada de adrenalina espiritual que le mantendrá en un “punto alto” espiritual durante muchos meses.

“El principio de la sabiduría es el temor de [el Eterno]; buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos; su loor permanece para siempre” (Salmos 111:10). Si usted está expectante, esperanzado, ansioso y mentalmente preparado para un banquete espiritual, OBTENDRÁ ese buen entendimiento y así aprenderá a temer a Dios más profundamente.

No cometa el error de pensar que ya ha escuchado lo que se dirá en los sermones. Si lo hace, perderá oportunidades de aprender. Y será menos sabio por ello.

Si su actitud es como la de un niño pequeño —enseñable y con ganas de aprender—, querrá hablar de los mensajes, estudiarlos mientras está en la Fiesta, orar al respecto y grabarlos en su mente.

CINCO

Aprendemos a temer a Dios haciendo de la oración una de las principales prioridades en una agenda muy ocupada.

A veces podemos quedar atrapados en la euforia de la Fiesta y todas sus actividades y descuidar hablar lo suficiente con Dios cada día. ¡Ese es uno de los PEORES errores que podemos cometer!

Una agenda físicamente llena no se iguala a una mente espiritualmente llena. Si ha intentado ese experimento en el pasado, sabe lo cierto que es. Aprenda de sus errores pasados y decida poner a Dios en primer lugar al hacer de la oración una prioridad en la mañana.

Implemente algunas estrategias para asegurarse de orar todos los días. Por ejemplo, una estrategia podría ser no comer antes de orar. Es mucho mejor llegar a los servicios espiritualmente renovado con el estómago vacío que espiritualmente desprovisto con el estómago lleno.

“Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33). Al poner la oración en primer lugar, usted está poniendo este mandamiento en acción.

Si no oramos diariamente en la Fiesta, entonces nuestros esfuerzos por salir del mundo, someternos al gobierno de Dios, servir a los hermanos, e incluso asistir a los servicios tendrán más *autojusticia* que rectitud de acuerdo a Dios. Necesitamos el Espíritu Santo de Dios para ser motivados por el amor de Dios en nosotros y no por nuestra propia justicia. Eso requiere que renovemos el Espíritu Santo diariamente a través de la oración.

El compañerismo con los hermanos no es realmente compañerismo si no tenemos PRIMERO comunión con Dios (p. ej., 1 Juan 1:3, 6-7). En *¿Cuál es el día de reposo cristiano?*, el Sr. Armstrong escribió: “Jesucristo dijo, en Juan 15: ‘Yo soy la vid, vosotros los pámpanos...’ (versículo 5). Se nos dice que permanezcamos en Él (versículo 4), de otra forma, espiritualmente, no podemos hacer nada. (...) *Sólo* podemos tener verdadero compañerismo cristiano cuando cada cristiano individualmente está unido a Cristo y al Padre; o sea, como la rama de la vid está unida a la vid...”.

“Cuando los propios hijos obedientes de Dios, cada uno unido a Cristo —cada uno caminando obediente con Cristo y en armonía— se reúnen (...) ellos en realidad *tienen compañerismo* con CRISTO. Él está *ahí*, en medio de ellos, ¡*en Espíritu!* ¡Y luego CRISTO los une en COMPAÑERISMO CON ÉL Y CON EL PADRE!”.

Esto demuestra la importancia de la oración. Evadimos el propósito principal de la Fiesta —aprender a temer a Dios siempre— si descuidamos la oración.

SEIS

Los que temen a Dios hablan a menudo entre sí.

Si realmente tememos a Dios, también respetaremos y amaremos profundamente a Su Familia, nuestros hermanos. Tomaremos tiempo para ellos y tendremos compañerismo con ellos. ¡Temer a Dios va de la mano con tomar tiempo para Su Familia, nuestros hermanos, en comunión!

“Entonces los que temían a [el Eterno] hablaron cada uno a su compañero; y [el Eterno] escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a [el Eterno], y para los que piensan en su nombre”. (Malaquías 3:16).

Sí, dedicar tiempo a los hermanos en la Fiesta puede requerir sacrificios. Pero Jesús dijo: “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos” (Juan 15:13). Por supuesto, Cristo demostró este amor a través de Su sacrificio por toda la humanidad, pero todos podemos seguir Su ejemplo. ¡*Nuestra vida es nuestro tiempo!* Debemos estar dispuestos a sacrificar nuestra vida dedicando tiempo a los hermanos.

Ir a todas las atracciones posibles e ignorar a los hermanos no es aprender a temer a Dios y no es el propósito de celebrar la Fiesta.



‘GUARDEMOS LA FIESTA’

Sea un embajador de la Fiesta

Somos embajadores de Jesucristo (2 Corintios 5:20). La palabra “embajador” nos recuerda a un representante o delegado enviado de un país a otro, que rara vez tiene poder político propio, sino que actúa en nombre de todo su país.

Los embajadores no están encubiertos; ellos son conocidos. Esto es definitivamente cierto para nosotros en la Fiesta de los Tabernáculos. El personal de los hoteles y centros turísticos sabe quiénes somos, algunos restaurantes conocen las actividades de la Iglesia durante la semana y la

gente de la comunidad se da cuenta de nuestra presencia. En el edificio donde llevamos a cabo los servicios, usamos insignias con los nombres que dicen “Iglesia de Dios de Filadelfia”. Esto hace de la Fiesta una de nuestras mejores oportunidades para ser embajadores de Dios.

Damos ejemplo como embajadores en la forma en que nos presentamos. Nos esforzamos por vestirnos y arreglarnos con un estándar de realeza. Un grupo con cientos de personas haciendo esto está destinado a llamar la atención.

Otra forma importante de presentarnos en la Fiesta es con nuestras actitudes. Se nos ordena regocijarnos (Deuteronomio 16:14-15). Cuando otros nos ven en la Fiesta, Dios quiere que vean un grupo positivo, alegre y altruista. Cosas simples como sonreír y hablar alegremente comunican mucho, especialmente en el mundo de hoy.

También damos ejemplo en la forma como nos relacionamos entre nosotros. Las familias tradicionales son cada vez más escasas. En la Fiesta, una parte importante de la congregación tiene familias numerosas. La Fiesta es un momento excelente para demostrar cómo los hijos honran y obedecen a sus padres y comparten con sus hermanos. Considere la impresión que se produce cuando los jóvenes se ocupan de los ancianos y les sirven. Incluso cuando los adolescentes o los solteros pasan tiempo en sus propios grupos,

debe verse muy diferente de cómo actúan esos grupos en el mundo actual. ¡Al mostrar amor a nuestra familia espiritual en la Fiesta, mostramos a los que nos rodean la forma de vida que pronto tendrán el privilegio de aprender!

También debemos considerar cómo interactuamos con la comunidad. El versículo 14 nos dice que debemos regocijarnos con “tu siervo y tu sierva”. Esto podría incluir a cualquier mesero, mozo del hotel, camarera o similares con quienes interactuemos durante el festival. Mostrar gratitud es una forma importante de brindar alegría a quienes nos sirven.

Otra forma en que podemos dar un buen ejemplo es respetando el sitio de la Fiesta: cuidando la propiedad del hotel, respetando horario de silencio y siguiendo las reglas en el parque acuático, por ejemplo. 1 Pedro 2:13 nos dice: “Por causa del Señor someteos a toda institución

Amplíe su círculo de amigos

La familia sustenta todo lo que hacemos. Es lo que somos. Dios planea que esta Familia se expanda para siempre (Lucas 1:33). Vamos a tener una eternidad para conocernos. Y como la Familia nunca dejará de crecer, vamos a estar haciendo nuevos amigos por toda la eternidad.

Por eso es importante que ampliemos continuamente nuestro círculo de amigos en la Iglesia. Vea lo que dice Proverbios 18:24 al respecto: “Hay amigos que sólo traen pérdida; hay amigo más leal

que un hermano” (traducción de Moffatt).

Los amigos en el mundo pueden traer pérdida y ruina. Pero las relaciones que construimos en la Iglesia tienen el potencial de ser más profundas incluso que aquellas con nuestras familias físicas separadas de Dios. Y en un mundo cada vez más hostil hacia Dios, es más importante que nunca profundizar nuestras amistades con los de la Iglesia.

Aquí hay tres formas de ampliar su círculo de amigos en esta Fiesta de los Tabernáculos:

Saludar a la gente con entusiasmo. Theodore Roosevelt fue un presidente muy popular, no sólo entre la gente, sino entre su personal. Tenía un talento asombroso para recordar los nombres de las personas. Recordaba los nombres de su ayudante de cámara, la ayudante de cocina, jardineros, ujieres y todos los demás empleados de la Casa Blanca. Pero no sólo recordaba sus nombres, sino que siempre saludaba a cada uno con entusiasmo. Les mostraba que estaba feliz de verlos y hablar con ellos. Los trataba con respeto. Se necesita energía y consideración para hacerlo,

pero esto sienta las bases para construir una relación. Salude a las personas con una sonrisa. Dé un apretón de manos firme. Mire a la gente a los ojos. Dale Carnegie dijo que si se divierte conociendo gente, la gente se divertirá conociéndole a usted.

Prepare preguntas con anticipación. Carnegie también escribió: “Puede hacer más amigos en dos meses interesándose en otras personas que en dos años tratando de que otras personas se interesen en usted”. Pregunte a las personas que conoce a cuántas Fiestas han asistido, cómo llegaron a la

humana". El Sr. Armstrong enseñó que un embajador, aunque no sea ciudadano del país que visita, debe seguir todas las reglas establecidas por el gobierno extranjero mientras esté allí (*Las Buenas Noticias*, octubre-noviembre de 1984).

Deuteronomio 16:15 dice que celebramos la Fiesta "en el lugar que [el Eterno] escogiere". Dios es quien escoge dónde son los lugares de Su Fiesta. Además de la ubicación y el entorno, Dios está al tanto del restaurante, el transporte y el personal del hotel en el sitio. Un buen ejemplo dado ante esas personas arroja una luz positiva sobre Dios y Su Iglesia. Muchos recordarán nuestros buenos ejemplos cuando Dios los llame en el Mundo de Mañana. ¡La Fiesta representa ese tiempo! Por lo tanto, es una maravillosa oportunidad para ser embajadores de Dios.

—Seth Malone

Iglesia, cuál es su tradición de Fiesta favorita o cómo ha sido su año desde la última Fiesta. La lista de preguntas puede ir mucho más allá de eso, y asegúrese de escuchar atentamente sus respuestas. Mostrar un interés genuino en los demás es crucial para construir una conexión. Si los pensamientos, las opiniones y las pasiones de las personas le importan, atraerá a otros hacia usted.

Tome la información de contacto. A menudo en la Fiesta conocemos gente nueva. A veces tienen nombres inusuales (yo sé de eso). Muchos viven demasiado lejos para

Un motivo para regocijarse en la Fiesta

En Deuteronomio 16:14-15 Dios nos ordena regocijarnos en la Fiesta de los Tabernáculos. Él quiere que cada miembro, el ministerio e incluso las personas que conozcamos en la comunidad se regocijen de verdad. Este mandato se repite dos veces en estos dos versículos y en varias otras ocasiones en la Biblia. ¿Por qué Dios enfatiza la necesidad de regocijarse? Podemos considerar una razón al meditar en el profundo significado de la Fiesta.

Piense en la vida de aquellos que vivirán la Gran Tribulación y el Día del Señor. Son tres años y medio del sufrimiento más angustioso jamás experimentado. Compare eso con la vida que entonces experimentarán al comienzo del Milenio. ¿Cómo responderán estas personas?

David escribió: "... Cuando Dios hiciere volver de la cautividad

a su pueblo, se gozará Jacob, y se alegrará Israel" (Salmos 53:6). "Este regocijo del que se habla en los Salmos es el de un pueblo que se ha salvado. Considere la difícil situación de estos individuos: han pasado hambre, han vivido con el dolor de ver a sus seres queridos perecer, (...) tratados como ganado por un poder bestial que los consideraba subhumanos. La mayoría, si no todos ellos, podrían haber estado suplicando la muerte porque simplemente no podían soportar ver o padecer esa existencia; y ahora, el Reino de Dios ha llegado, ¡y se regocijan!" (*Royal Vision*, septiembre-octubre de 1998). Más allá del sufrimiento inmediato hay un tiempo de gran regocijo. Jesucristo regresará y establecerá un reino que enjugará todas las lágrimas, sanará todas las enfermedades y enseñará

al hombre cómo vivir verdaderamente. Durante la Fiesta de los Tabernáculos, Dios quiere que probemos el maravilloso Mundo de Mañana. Él quiere que tengamos el mismo tipo de gozo que experimentarán los israelitas cuando sean traídos de vuelta del cautiverio. Experimentar ese gozo nos ayudará a darnos cuenta de cuánto necesita este mundo la intervención de Dios. Nos dará más motivación para apoyar y orar por la Obra de Dios. Hará que nos preparemos con más fervor para el Reino de Dios. Nos ayudará a prepararnos para ayudar a los que están vivos al comienzo del Milenio a regocijarse enormemente. Esta es una razón conmovedora por la que se nos ordena regocijarnos en la Fiesta de los Tabernáculos..

—Emmanuel Michels

verlos regularmente. Una amistad puede comenzar a florecer durante la Fiesta, pero a menos que nos esforcemos después, puede marchitarse y morir antes de que lleguemos a casa. Anotar el nombre, el correo electrónico o la dirección de la casa de alguien no sólo muestra que se preocupa por la relación que ha construido en la Fiesta, sino que está dispuesto a esforzarse por mantenerla. Asegúrese de hacer un seguimiento poco después. Envíe un correo electrónico o una postal. Incluso el contacto ocasional puede fomentar una amistad durante todo el año.

Estas son sólo algunas formas de expandir su círculo de amigos. La clave es *querer* genuinamente hacer amigos y estar dispuesto a hacer el esfuerzo para lograrlo.

Considere establecer una meta personal esta Fiesta para llegar más temprano al salón de reuniones y hablar con *al menos una persona nueva todos los días*. Dé el primer paso. Probablemente estén tan dispuestos a hablar con usted como usted con ellos. Hágales preguntas y escuche atentamente. Busque oportunidades para servirles. Invítelos a unirse a usted para una comida. No importa cuán jóvenes o

viejos sean; todos ellos son el pueblo de Dios.

Esto daría un total de ocho personas en toda la Fiesta. Puede parecer un número demasiado pequeño, y lo es, pero son ocho personas que no conocía antes, ocho personas que Dios Mismo ha llamado y está convirtiendo en seres Dios. Ocho personas con una historia increíble con Dios que tiene la oportunidad de compartir. Ocho personas que tienen un futuro increíble junto a usted en esa Familia. Seremos amigos y Familia por toda la eternidad. ¿Por qué no comenzar hoy?

—Rufaro Manyepa

EL PLANETA ESTÁ A punto de recibir una revisión completa. Nuestro Creador está a punto de hacer “toda la Tierra habitable, incluso cambiando todos los patrones climáticos de la Tierra, las corrientes oceánicas y el flujo de aire ártico, las corrientes en chorro, el patrón de las cadenas montañosas y la ubicación de los continentes”, escribió Herbert W. Armstrong en *The Wonderful World Tomorrow—What It Will Be Like* [El maravilloso Mundo de Mañana, cómo será].

Tal cambio es fácil para Dios. Nahúm 1:5 dice “Los montes tiemblan delante de él, y los collados se derriten...”. Pero estos cambios, incluyendo el reposicionamiento de los continentes, representan una transformación geológica radical.

“El Dios de todo poder que formó los montes, y creó el viento (Amós 4:13; Salmos 90:2), volverá a formarlos, remodelará la superficie de esta Tierra” (ibíd.). Justo antes del regreso de Jesucristo y del establecimiento del Reino de Dios en la Tierra, habrá “un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra. (...) Y toda isla huyó, y los montes no fueron hallados” (Apocalipsis 16:18, 20). Estos eventos realizarán directamente una medida significativa de esa reforma de la tierra. Además, el profeta Isaías describe un gran cambio geográfico global durante el Milenio (Isaías 40:4; 41:15-20).

¿Por qué infligiría Dios semejante sacudida tectónica? Sí, la ira de Dios sobre la humanidad pecadora es razón suficiente para una calamidad en toda la tierra. Pero Dios lo hace todo con amor y a menudo por más de una razón.

Consideremos la tensión que sufre este planeta con 7.800 millones de

Una nueva era de descubrimientos



¿Olvidó su mapa? No se preocupe,
aquí hay uno nuevo.

POR STEVE HERCUS

personas que viven hoy y que sólo habitan en el 15% de su superficie. La mayor parte de la Tierra es inhabitable, y sólo el 10% es cultivable.

“La presión diaria y ominosa de la gente es uno de los problemas verdaderamente incomprensibles hoy. Pero Dios tiene la solución, y qué sencilla es. Simplemente hace que la mayor parte de la Tierra sea cultivable. Reduce las montañas desnudas, nevadas y escarpadas, levanta algunos de los profundos y áridos valles desérticos, cambia los patrones climáticos del mundo. Hace que todos los desiertos sean verdes y fértiles. Abre enormes extensiones de la Tierra, como el desierto de Kalahari, la cuenca del lago Chad y el Sahara en África, el desierto de Gobi en Asia y los grandes desiertos americanos. Hace que sean verdes y frondosos los vastos páramos de Mongolia, Siberia, Arabia Saudí y muchos de los Estados occidentales de EE UU” (ibíd.).

Hay que admirar la imaginación del Sr. Armstrong, meditando en las

Escrituras proféticas y en la geografía del planeta para visualizar estos dramáticos cambios específicamente.

Continuó: “Descongelando los profundos paquetes de hielo y los ventisqueros, el permafrost y la tundra de las vastas y casi ilimitadas extensiones de la Antártida, América del Norte, Groenlandia, el norte de Europa y Siberia. Nivelando el impresionante Nudo del Pamir, los enormes gigantes del Himalaya, el Atlas, el Tauro, los Pirineos, las Rocosas, las Sierras y el Hindu Kush, nivela la inmensa extensión de los Andes y todas las demás montañas prohibidas, imponentes y prácticamente inhabitables de la Tierra”.

Dios tendrá un planeta habitable y cultivable. La población al comienzo del Milenio será muy inferior a los 8.000 millones. Pero a lo largo de ese período de mil

años, la humanidad se multiplicará, preparándose para la segunda resurrección que seguirá, cuando todos los que hayan vivido alguna vez habitarán la Tierra durante 100 años con su oportunidad de aprender y elegir el modo de vida de Dios. Decenas de miles de millones, tal vez incluso mucho más de 100 mil millones, harán buen uso de un paraíso planetario productivo.

Pero volvamos al inicio del Milenio: Después de todos estos eventos dramáticos que literalmente sacudirán la tierra: Dios “proveerá lluvias buenas y suaves, en el equilibrio correcto, justo en la estación correcta”. ¿Y qué sucede? Múltiples millones de acres de tierras de cultivo increíblemente fértiles, productivas y maravillosas estarán disponibles de repente, esperando a ser descubiertas y explotadas” (ibíd.). La Tierra no tendrá el mismo aspecto que hoy. ¡Un planeta transformado está ESPERANDO A SER DESCUBIERTO Y EXPLORADO!

¡Los pioneros del Milenio tendrán un nuevo mundo que descubrir!

¡Estamos a punto de entrar en una nueva era de descubrimientos!

Trace el mapa del futuro

Hoy, cualquiera que anhele navegar por aguas inexploradas y descubrir tierras nuevas tiene la sensación de haber nacido al menos un par de cientos de años tarde. Los días de Matthew Flinders, James Cook, Abel Tasman, Francis Drake, Fernando de Magallanes, Cristóbal Colón y otros exploradores semejantes han terminado por ahora. ¡Lo que ellos no saben es que esos días están a punto de comenzar de nuevo!

Los cambios topográficos profetizados en las cadenas montañosas y los valles, la reorganización de la ubicación de los continentes, crearán un mundo nuevo e inexplorado que espera ser descubierto y explorado.

Más aún, la proporción entre tierra firme y mar cambiará. “Piense en los múltiples millones de acres adicionales disponibles para la humanidad si algunos de los océanos del mundo se redujeran en tamaño. ¡Y Dios dice que así será!”, escribió el Sr. Armstrong. Luego citó Isaías 11:15: “Y secará [el Eterno] la lengua del mar de Egipto; y levantará su mano con el poder de su espíritu sobre el río, y lo herirá en sus siete brazos, y hará que pasen por él con sandalias”. “Suenan increíbles, ¡pero es cierto!”, escribió.

Si se baja el nivel del agua y se eleva la tierra, nuestro mapa del mundo actual quedará totalmente obsoleto. Esos mapas serán útiles para las clases de historia, pero no para el funcionamiento de un mundo nuevo.

Un mundo nuevo requerirá mapas nuevos. Habrá que volver a trazar masas de tierra recién formadas, islas nuevas, costas desplazadas, lagos y ríos reconfigurados y cambios masivos en las ondulaciones del terreno.

Habrà que evaluar, designar y cartografiar las fronteras entre condados, provincias y países. Habrà que asignar terrenos destinados a la agricultura, las ciudades, los bosques, áreas silvestres y la recreación. Y todas las etiquetas de estas características en

los mapas se escribirán en un lenguaje puro (Sofonías 3:9).

De regreso a casa

La gente querrá saber dónde vivir. Dios fijará los límites de su habitación (Hechos 17:26).

“Noé encabezará un vasto proyecto de reubicación de las razas y naciones, dentro de los límites que Dios ha establecido, para su propio bien, felicidad y ricas bendiciones”, explicó el Sr. Armstrong. “Esta será una operación tremenda. Requerirá una gran y vasta organización, reforzada con el poder de mover naciones y razas enteras. Esta vez, los pueblos y las naciones se moverán donde Dios ha planeado para ellos, y no se tolerará ningún desafío. Qué paradoja. ¡La gente se verá obligada a ser feliz, a tener paz, a encontrar una vida abundante y alegre!” (ibid.).

La gente regresará a su tierra natal y se instalará en sus antiguas propiedades (Ezequiel 36:11). Por supuesto, esa tierra tendrá un aspecto muy diferente del que recuerdan. A lo largo de la historia, muchos han vivido sin domicilio fijo, vagando por el planeta. “Así como Dios dividió la tierra entre las tribus de Israel, tiene la intención de que cada uno de los pueblos y razas que creó disfrute y administre una *ubicación geográfica específica y especial* en la Tierra” (Royal Vision, mayo-junio de 2012).

A medida que se descubra y colonice el nuevo mundo, los mapas requerirán una actualización continua. Los avances en el uso de la tierra, los nuevos asentamientos, las últimas rutas de transporte por tierra y por agua, y mucho más tendrán que incluirse en cada iteración del mapa.

Una mirada más atenta a los nuevos mapas del mañana indicará algo más: una floreciente plétora de impresionantes lugares de interés especial.

Tome la ruta escénica

¡La transformación de la topografía terrestre dará lugar a impresionantes sorpresas en paisajes!

La superficie del planeta tendrá un aspecto muy diferente desde lejos —desde el espacio o en un mapa— pero

también será muy diferente de cerca y en persona. Los resultados de los terremotos masivos, las montañas niveladas, los valles elevados y las nuevas tierras levantadas del lecho oceánico crearán paisajes increíbles.

La gente buscará y encontrará estos exóticos rincones de paraíso. Abundarán las cascadas majestuosas, las playas tranquilas, los miradores naturales y las piscinas prístinas de agua fresca. “¿Se imagina una escena tan fabulosa? Desiertos convertidos en tierras verdes y fértiles, con árboles, arbustos, manantiales y arroyos burbujeantes; montañas rebajadas y habitables”, escribió el Sr. Armstrong (op. cit.).

Los pioneros del Milenio serán bendecidos con la oportunidad sin precedentes de descubrir estas maravillas escénicas. Los nuevos descubrimientos necesitarán nuevos nombres. Tal vez su nombre se asocie a una característica geográfica. Tal vez incluso usted pueda señalarlo en un mapa.

Forme esperanza en la ruina

La Tierra no será perfecta en los albores del Milenio. La Tribulación y el Día del Señor serán ruinosos. Pero las condiciones no permanecerán así. Por eso el Sr. Armstrong dijo que el mundo estaría esperando a ser descubierto y explorado. Habrá trabajo que hacer.

Se reconstruirán los lugares baldíos (Ezequiel 36:10). La humanidad se encargará de embellecer y conservar la Tierra, tal como lo hicieron Adán y Eva hace 6.000 años. Con un espíritu pionero, un comienzo nuevo en un mundo nuevo, y un gobierno adecuado para dirigir los esfuerzos de la gente en esta gran renovación colaborativa de toda la Tierra, pronto veremos belleza y productividad a una escala planetaria nunca antes vista. “... Florecerá y echará renuevos Israel, y la faz del mundo llenará de fruto” (Isaías 27:6).

Gerald Flurry ha explicado que el Mundo de Mañana será “un hermoso paraíso donde *todo* el mundo y *todas* los desiertos florecerán como una rosa. Habrá una esperanza como este mundo nunca lo ha soñado. La palabra

VER **NUEVA ERA** PÁGINA 33 ►►

¿Está usted preparado para enseñar?

La respuesta a esta pregunta marcará el futuro del mundo.

POR RYAN MALONE

¡Usted acaba de ser asignado para dar un sermón! El período de tiempo es poco después de la Segunda Venida de Jesucristo, y usted —como un ser espiritual en la Familia de Dios gobernante— dará una conferencia en una de las muchas instituciones educativas establecidas en todo el mundo.

¿Este escenario, en su mente aún humana, le inquieta un poco? ¿Enseñar delante de cientos, miles, posiblemente millones de personas? ¿Explicar verdades espirituales profundas?

Si usted es un miembro de la verdadera Iglesia de Dios en este tiempo presente, *esto es exactamente para lo que usted se está preparando*. ¡Ése es él **POR QUÉ** USTED ESTÁ AQUÍ!

También es la razón por la que se asiste a la Fiesta de los Tabernáculos. Una vez al año, los miembros del colegio de maestros de Dios se reúnen durante ocho días de formación especializada, preparatoria para enseñar a la humanidad en el Reino de Dios.

Ése es un propósito de nuestro llamado hoy. Recibimos entrenamiento en conocimiento espiritual y carácter piadoso para que podamos enseñar al mundo entero después del regreso de Cristo.

Esta verdad fundamental estaba en el corazón del ministerio de 55 años de Herbert W. Armstrong. Sin embargo, el Sr. Armstrong —que levantó tres universidades y se convirtió en un experto en educación y asuntos humanos— sentía que la mayoría de sus propios miembros no comprendían esto plenamente. Pensó que creían que habían sido llamados simplemente para *obtener* la salvación, para entrar en el Reino de Dios, y no vieron que Dios en realidad los estaba **PREPARANDO** para servir al mundo como maestros en ese Reino venidero. Lo que sucedió a la Iglesia de Dios Universal poco después de la muerte del Sr. Armstrong confirmó su percepción de que los miembros carecían de profundidad en la comprensión de esta verdad.

“Ésta fue la súplica del Sr. Armstrong a los miembros de la Iglesia de Dios Universal: ¡Ellos eran *tardos* para oír! Pablo estaba molesto porque la gente de su época no estaba lista para enseñar. Él tuvo que corregir al pueblo de Dios, y Dios sabía que nosotros tendríamos un problema mucho peor en este tiempo del fin”, dijo Gerald Flurry en *El libro de Hebreos*.

El Sr. Flurry se refería a la declaración de Pablo en Hebreos 5:12: “Porque debiendo **SER YA MAESTROS**, después de tanto tiempo, tenéis *necesidad de que se os vuelva a*

enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido”. Asumir la mentalidad de un maestro era aparentemente una lucha para el pueblo de Dios con el que el apóstol Pablo estaba trabajando.

La salvación del mundo sólo será posible cuando los maestros estén preparados. La pregunta es: ¿Cómo nos **PREPARAMOS** para esta monumental tarea? Pues para eso está la Iglesia: es una escuela de maestros. Por tanto, el pueblo de Dios tiene que **PENSAR COMO MAESTROS HOY**.

“¡Dios realmente espera que su pueblo **APRENDA A ENSEÑAR**! Él espera que estudiemos profundamente la Biblia, que la conozcamos y la dominemos; que conozcamos la propia mente de Dios para que podamos **ENSEÑARLA**” (ibíd.).

Aunque todavía no lo sepan, ¡la raza humana confía en que usted esté preparado para enseñar!

“¡Nosotros estamos preparándonos para educar al mundo en un modo diferente de vivir!” escribe el Sr. Flurry. “¡Cristo está preparando un nombramiento para usted de acuerdo a *qué tan bien va a poder enseñar*, ¡y de acuerdo a **QUÉ TAN DURO HA TRABAJADO PREPARÁNDOSE PARA ELLO!**” (*El evangelio de Juan: el amor de Dios*; énfasis añadido).

Una **FORMA IMPORTANTE** DE prepararnos para ser *maestros mañana* es asumir una mentalidad de maestro **HOY**. De hecho, Cristo está evaluando nuestras aptitudes para la enseñanza **AHORA MISMO**.

Cómo se enseña hoy

Como profesores del sistema educativo del mañana, seremos responsables de propagar el conocimiento de Dios por toda la Tierra (Isaías 11:9). Dios nos está preparando para ser los maestros del mañana a través de todas las **OPORTUNIDADES DE ENSEÑANZA A LAS QUE NOS EXPONE HOY**. Aunque no estemos empleados como maestros, los padres deben enseñar a sus hijos. Los empleadores suelen instruir a los empleados. En cierto sentido, nos enseñamos a nosotros mismos desarrollando nuestros talentos. En otro nivel, podemos incluso enseñar el camino de Dios al mundo que nos rodea mediante el ejemplo que damos.

Pocos de nosotros hemos dado realmente un sermón, pero eso no significa que Cristo ignore cómo les iría a los individuos dando un sermón. Tal vez Él ve a una madre enseñando a una hija algo tan básico como por qué y cómo hacer su cama. Él mira ese momento y podría decir, *veo cómo ella tomó ese concepto complicado y lo hizo comprensible para esa niña. Cuando le de autoridad en mi Reino, sé que ella enseñará mi verdad de una manera clara y comprensible*.

Pocos del pueblo de Dios son literalmente ministros hoy en día; sin embargo, hay formas en que muchas otras personas dan enseñanza espiritual a otros, formas que Dios está examinando de cerca para ver cómo transmiten Su verdad.

1 Pedro 3:15 encarga a los cristianos que estén “siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros”. No podemos esperar hasta que seamos miembros espirituales de la Familia Dios; debemos

ser capaces de hacerlo *hoy*. Dios está observando cómo manejamos esas situaciones.

Cuando usted escucha un sermón o lee literatura de la Iglesia, piensa: *¿Cómo podría explicar esto a otra persona?*

Éste es un hábito crucial para los padres. “Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y LAS REPETIRÁS A tus hijos, Y HABLARÁS DE ELLAS estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Deuteronomio 6:6-7). Dios se refiere aquí a la enseñanza de SU MODO DE VIDA. Con nuestros hijos, la enseñanza debe ir más allá de atar los cordones de los zapatos y de cómo lanzar una pelota. Para sus hijos, usted es un SACERDOTE, ¡UN MINISTRO!

La revista *Good News* de septiembre de 1983 ofrece cinco puntos sobre los buenos maestros, que podemos aplicar y practicar en nuestras oportunidades de enseñanza hoy en día. La Fiesta de los Tabernáculos ofrece muchas oportunidades para crecer en cada una de estas áreas.

1. Los buenos maestros

CONOCEN SUS ASIGNATURAS.

Para que pueda enseñar con diligencia las palabras de Dios a sus hijos, éstas deben “estar en su corazón”.

Los buenos profesores siempre se están educando a sí mismos, impulsándose a ampliar sus conocimientos y a mantenerse al día con los nuevos desarrollos en su campo para poder permanecer agudos y mejorar continuamente su enseñanza. El apóstol Pedro exhorta a los discípulos de la “escuela de maestros” de Dios, diciendo: “CRECED EN LA GRACIA Y EL CONOCIMIENTO de nuestro Señor y Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3:18).

Esto se aplica tanto a nuestras oportunidades de enseñanza física como espiritual. Debemos estudiar constantemente la Biblia, estar al corriente de las nuevas revelaciones de Dios y mantenernos al día con la literatura y las noticias de la Sede de la Obra de Dios.

2. Los buenos maestros DAN BUENOS EJEMPLOS.

“Sus hijos, empleados y otras personas recordarán lo que usted hace mucho después de que olviden lo que dice exactamente”, afirma el artículo de *Good News*.

En Romanos 2:21-24, Pablo reprendió a los judíos a los que se dirigía por no practicar lo que predicaban y, por tanto, por blasfemar de la Palabra de Dios. “Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas?” (versículo 21).

¿Qué clase de ejemplos somos hoy? AHORA somos maestros. Estamos enseñando el estilo de vida de Dios a través de nuestra luz. ¿Cuánta luz brilla en nosotros?

3. Los buenos maestros UTILIZAN

LA AUTORIDAD ADECUADAMENTE.

Los maestros más eficaces no necesitan utilizar amenazas crueles ni mantener un comportamiento rencoroso para educar a los demás. Aunque a veces reprendan, como hizo Cristo con sus discípulos, no se complacen en ello.

¡Los seres espirituales de la Familia de Dios tendrán un poder equivalente a múltiples bombas nucleares a su disposición! Así que Dios nos da una pizca de autoridad ahora para ver cómo la usamos. ¿Nos quedamos cortos cuando nuestros hijos no captan un concepto al principio del proceso de enseñanza? ¿Los castigamos cuando el problema puede ser NUESTRA INCAPACIDAD para comunicar la instrucción adecuadamente?

Esto nos lleva al siguiente punto:

4. Los buenos maestros SE COMUNICAN BIEN.

Un buen maestro capta la atención del que está siendo enseñado. Piense en cómo Dios captó y mantuvo la atención de los israelitas cuando les entregó Su ley. Él hizo notar Su presencia audazmente con truenos y relámpagos (Éxodo 19). LUEGO, declaró claramente su propósito.

Un buen maestro habla en un lenguaje sencillo. El Sr. Armstrong fue capaz de exponer claramente la verdad revelada por Dios a los millones de personas a las que llegó a través de la prensa y la radiodifusión. Éste fue el hombre que Dios usó para RESTAURAR TODAS LAS COSAS.

No importa lo que usted esté enseñando y a quién, ¿puede usted presentarlo en términos básicos? Justo después de la Segunda Venida de Jesucristo, la humanidad —sus alumnos— habrán pasado por la peor época de sufrimiento jamás vivida en este planeta. Probablemente estarán tan conmocionados que sólo comprenderán la información presentada en los términos más simples.

Incluso cuando damos la respuesta a la esperanza que hay en nosotros, debemos conocer ese tema lo suficientemente bien como para explicarlo con claridad.

Un buen profesor es capaz de relacionar el material con algo que el alumno ya conoce. Dios hace eso. Nos da ejemplos de la historia y parábolas para que la verdad de su camino sea completamente comprensible. También nos da experiencias prácticas diarias en nuestra vida física. ¿Cuánto más difícil sería, por ejemplo, entender lo que significa que Dios sea una Familia si nunca hubiéramos experimentado esa relación a nivel humano?

Un buen maestro hace las preguntas correctas. El Sr. Armstrong escribió: “el conocimiento BÁSICO más importante que debería difundirse es la respuesta a las preguntas: *¿qué es el hombre?*, *¿cuál es el propósito de la vida?*, *¿cuál es su verdadero significado?*” (*Plain Truth*, diciembre de 1965). La educación de hoy no logra hacer preguntas tan fundamentales.

El Sr. Armstrong sabía qué preguntas hacer. En su autobiografía, contó la historia de todas las preguntas que hacía de pequeño y cómo eso hizo que su padre predijera que sería un “abogado de Filadelfia”. El Sr. Armstrong dijo: “Esa obsesión por entender iba a tener una gran influencia en la fundación de la revista *La Pura Verdad* y el Ambassador College en años posteriores”.

Los buenos maestros también hacen las preguntas adecuadas a sus alumnos. En el Jardín del Edén, cuando se enfrentó a Adán y Eva después de haber comido del árbol equivocado, Dios trató con ellos a través de una serie de preguntas penetrantes que les ayudaron a entender el significado de su sentencia. No llegó de golpe con un: “¡Ya

está! Comiste del árbol equivocado y ahora estás desterrado del jardín. Comenzó con: “*Adán, ¿dónde estás?*” Esa pregunta reveló por qué Adán se había escondido. Esa respuesta llevó a otra pregunta: *¿Quién te dijo que estabas desnudo?* *¿Comiste del árbol equivocado?* La respuesta de Adán reveló otro defecto de carácter: *fue la mujer que TÚ me diste.* Esa respuesta planteó una pregunta que el Logos le hizo a Eva: *¿TÚ lo comiste?* Está claro que Dios conocía las respuestas, pero el primer y más brillante Educador de la humanidad utilizó estas preguntas para empezar a enseñar a Adán y Eva, en términos claros y comprensibles, lo que su elección había provocado y por qué el mundo continuaría por el camino en el que todavía se encuentra hoy.

¿Qué tipo de preguntas nos hacemos a nosotros mismos y a nuestros hijos? Los buenos profesores no descartan las preguntas. Deben emplear el arte y la habilidad de ESCUCHAR, de prestar atención a lo que dicen los alumnos, a cómo explican los conceptos al profesor, a cómo perciben la información. Escuchar a los alumnos ayuda al profesor a meterse en sus mentes para saber lo que NECESITAN.

¿Cuánto pudo determinar el Dios omnisciente sobre los motivos e intenciones de Adán y Eva por la forma en que respondieron a sus preguntas? Él sabía cómo explicarles su sentencia basándose en su percepción de lo que había sucedido, y sabía exactamente cómo corregir su pensamiento erróneo. Los padres pueden utilizar esta técnica tanto para aplicar la corrección como para enseñar un nuevo concepto.

5. Los buenos maestros

DEMUESTRAN PREOCUPACIÓN ALTRUISTA.

Los maestros nacidos espirituales en la Familia de Dios encarnarán a la perfección el modo de vida del DAR. Completamente llenos del amor desbordante de Dios, se dedicarán a ayudar, servir y cuidar a toda la humanidad sin prejuicios ni pensamientos de beneficio personal. Eso significa que debemos dar esa clase de fruto hoy, y refinar estas características en CADA OPORTUNIDAD DE ENSEÑANZA en esta vida.

Aquellos llamados a la verdadera Iglesia de Dios ahora serán la Esposa de Jesucristo, una MADRE espiritual para miles de millones. Tenemos que desarrollar estos atributos

El Reino de Dios es como... ¿la levadura?

DURANTE SU MINISTERIO TERRENAL hace casi 2.000 años, Jesucristo predicó la buena nueva del Reino de Dios que vendrá a gobernar el mundo. No iba a establecerse en ese tiempo, como demuestran muchas Escrituras, pero Cristo estaba haciendo los preparativos fundamentales. Parte de esto incluía dar una instrucción muy necesaria a Sus discípulos.

Esta instrucción incluía parábolas, las cuales eran brillantes: ocultaban su verdadero significado al público, pero ofrecían analogías reconocibles para aquellos que entendían sus símbolos (Mateo 13:10-16). Las parábolas no se entendían fácilmente, pero Cristo explicaba en privado los símbolos a Sus discípulos.

En este capítulo, Cristo dio varias parábolas sobre el venidero Reino de Dios. Una de ellas puede haber sorprendido a los discípulos: “... El reino de los cielos es *semejante a la levadura* que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado” (versículo 33).

Pero la levadura se utiliza a menudo en la Biblia para representar el PECADO: ¡algo que debe ser purificado o eliminado! Lea la comparación del apóstol

Una comparación muy correcta

POR RYAN MALONE

Pablo en 1 Corintios 5:6-7, que dice que “un poco de levadura leuda toda la masa”.

Sin embargo, aparte de las ofrendas físicas en el Antiguo Testamento, la levadura técnicamente sólo es una sustancia prohibida, “pecaminosa”, siete días al año, durante los Días de Panes sin Levadura que duran una semana (Éxodo 12:15-19).

Aun así, las propiedades de la levadura ilustran cómo funciona el pecado: es decir, partiendo de lo más pequeño, de lo más indetectable, de los comienzos casi secretos y expandiéndose.

¡Y éstas son las mismas propiedades que ilustran cómo ha de crecer el Reino de Dios!

Dos maneras de ayudar a entender mejor cualquier versículo bíblico es ver el contexto y observar los versículos relacionados en otras partes de la Escritura.

El contexto de Mateo 13:33 deja claro que se trata de los pequeños comienzos. La parábola anterior es la de la “semilla de mostaza” (versículos 31-32), la más

pequeña de todas las semillas de hierbas que se convierte en un árbol en el que los pájaros pueden alojarse.

Un versículo relacionado es la versión de Lucas de esta parábola: “Es semejante a la levadura, que una mujer tomó y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo hubo fermentado” (Lucas 13:21). Ambos relatos se refieren a la levadura siendo “escondida”, mostrando de nuevo el imperceptible comienzo que ocurre casi en secreto. Ambos relatos también se refieren a una mujer haciendo esto, una mujer que a menudo simboliza a la Iglesia de Dios en las Escrituras.

La frase de “tres medidas de harina” se utiliza también en Génesis 18:6. También allí una *mujer* la prepara. Esa mujer era la esposa de Abraham, Sara, que estaba preparando panes cocidos para los visitantes celestiales manifestados en forma humana: dos mensajeros angelicales y el Ser que más tarde se convirtió en Jesucristo.

Tanto el contexto como el versículo relacionado refuerzan la lección que Cristo estaba enseñando: que el Reino de Dios comienza casi sin ser detectado, y esa LEVADURA SE PROPAGA.

de amor, cuidado y crianza para ser la Esposa que Cristo quiere (¡Qué oportunidad y qué ventaja tienen las madres para desarrollar esos rasgos hoy en día!).

Los buenos maestros crean una atmósfera de aprendizaje positiva para sus alumnos. La Biblia dice que los ministros de Dios “colaboramos para vuestro gozo” (2 Corintios 1:24). Esto es lo que seremos en el mundo de mañana, ¡así que debemos desarrollar esa NATURALEZA POSITIVA y ese GOZO hoy!

Ya sea con un niño pequeño o con un empleado, en cada oportunidad de enseñanza debemos esforzarnos por ser ALENTADORES. Llame la atención sobre los logros y los éxitos del alumno. Este tipo de refuerzo —junto con un consejo útil y cariñoso— *multiplicará* en gran medida su éxito en el aprendizaje de lo que usted está enseñando. Por el contrario, las críticas despectivas y el ridículo cerrarán el aprendizaje.

Un profesor cariñoso e inspirador se adaptará a las necesidades individuales de cada alumno, ya que no todos aprenden al mismo ritmo. La misma analogía o concepto no encaja con todos de la misma manera. Pablo dijo que no

le daría a una congregación “carne” si sólo podía soportar “leche”.

Sobre todo, en las muchas oportunidades de enseñanza de la vida, debemos esforzarnos por INSPIRAR A quienes enseñamos. “Inspirar” significa literalmente infundir un espíritu en otro. El entusiasmo de un buen profesor por una materia es contagioso, y ese ejemplo puede encender ese mismo espíritu en un alumno.

Estudie su Biblia para examinar las diferentes técnicas de enseñanza que Dios emplea para inspirar nuestro aprendizaje. A medida que “crezca en la gracia y el conocimiento...”, anote lo que funciona para *ayudarse*, de modo que usted pueda probarlo cuando tenga ocasión de enseñar a otros. Aproveche todas las oportunidades de enseñanza que Dios le ha dado hoy mientras usted se prepara para el Mundo de Mañana.

El sistema educativo del mañana ya está aquí. ¡Los maestros ya están aquí! Cuanto mejor asumamos esta mentalidad —la de un profesor, aprovechando *cualquier* oportunidad de enseñanza que tengamos— más preparados estaremos para asumir esos puestos en el Milenio. ■

El *Thayer's Greek Lexicon* dice que la levadura “se aplica a lo que, aunque pequeño en cantidad, sin embargo por su influencia impregna completamente una cosa: ya sea en un buen sentido, como en la parábola de Mateo 13:33 (...) o en un mal sentido, de una influencia perniciosa (...) ‘un poco de levadura leuda toda la masa...’”. El *Adam Clarke Commentary* hace referencia a la “influencia penetrante de la levadura (...) que en sí misma no es nociva ni mala, sino, por el contrario, altamente útil y saludable”, afirmando que “sirve aquí como figura del poder secreto pero omnipresente y dominante del evangelio”. El *Lange's Commentary* dice que esta parábola tenía “la intención de mostrar, principalmente, cómo, desde comienzos muy pequeños, el evangelio de Cristo debe impregnar todas las naciones del mundo, y llenarlas de justicia y verdadera santidad”.

Consideremos el caso de Abraham y Sara. Fue en esta reunión con los tres visitantes que Sara se enteró de que daría a Abraham un hijo. Aunque los dos juntos sólo tuvieron *un hijo*, de ellos descenderían innumerables MULTITUDES. Más allá de esto, aquellos a los que se les ofrece la salvación

por medio de Cristo también son considerados “linaje de Abraham” espiritualmente (Gálatas 3:29). Ellos formarían la IGLESIA. Ésta también comenzó infinitesimalmente pequeña.

Cuando el Mesías vino a la Tierra en forma física, nació en una “pequeña” ciudad de la tribu de Judá (Miqueas 5:2). Sus padres físicos eran de la modesta ciudad de Nazaret. Él eligió a 12 discípulos, a los que enseñó de forma bastante reservada. Ellos formaron parte de los cimientos de la Iglesia que Él edificó (Mateo 16:18; Efesios 2:20). Al final de Su ministerio, esta Iglesia sólo contaba con 120 discípulos (Hechos 1:15). Estos fueron comienzos microscópicos. Cada manifestación de los llamados de Dios en la historia podría ser caracterizada como un “pequeño rebaño” (Lucas 12:32).

Eso está a punto de cambiar. La Iglesia de Dios es el Reino de Dios EN EMBRIÓN. Pronto será una nación que nacerá de una vez (Isaías 66:8). Aunque sus maestros están actualmente “quitados” (Isaías 30:20), pronto —como la levadura— la administración e instrucción de Dios LLENARÁ LA TIERRA como el agua llena los lechos del océano (Isaías 11:9).

“Cristo dijo que el Reino, o gobierno, de Dios sería como la levadura en una masa (Mateo 13:33). Se extendería gradualmente por toda la Tierra. Dios espera que aquellos que han aprendido y prosperado en los caminos de Dios enseñen y ayuden a otros. (...) La educación, por fin, será universal” (*Plain Truth*, agosto de 1982).

El Reino de Dios gobernará la Tierra durante 1.000 años (Apocalipsis 20:4). Incluso eso será una especie de pequeño comienzo, antes de que Dios, en la segunda resurrección (versículo 5), abra la salvación a todos los que hayan vivido (versículos 11-12).

La levadura es inicialmente indetectable, y la levadura se propaga. La familia física que comenzó con tres medidas de comida en Génesis 18, más la Familia espiritual hecha posible a través de la humilde primera venida de Cristo, un día llenará el universo. Lo que comenzó como unas pequeñas instrucciones codificadas para 12 hombres está a punto de culminar en un programa educativo que se extiende por todo el mundo, ¡hasta que la verdad de Dios cubra esta Tierra como las aguas cubren el mar! ■



El Último Gran Día: La esperanza de toda la humanidad

El cumplimiento de este día santo traerá miles de millones de personas a la Familia de Dios.

POR MARK JENKINS

LA FIESTA DE LOS TABERNÁCULOS ilustra el asombroso plan que Dios tiene para el Milenio, un período de paz de 1.000 años durante el cual el conocimiento de Dios fluirá como las aguas cubren los lechos del océano (Isaías 11:9). Las personas que vivan en ese mundo, una sociedad muy superior a la nuestra, tendrán una fantástica oportunidad de nacer en la Familia de Dios.

¿Pero qué pasa con los millones de seres humanos destruidos en la Gran Tribulación que precede al Milenio? ¿Qué pasa con los muchos miles de millones que ya han vivido y han muerto, sin haber aprendido el camino de Dios? ¿Esas personas simplemente se ha ido para siempre, habiendo nacido en el momento equivocado?

El último día santo de la temporada de días santos de otoño nos da las respuestas inspiradoras. Este día santo es conocido como el Último Gran Día. La verdad sobre este día santo devuelve la esperanza a toda la humanidad. ¿Sabe usted cuál es esa esperanza? Tome su Biblia, y aprendamos sobre el Último Gran Día.

La puerta estrecha

1. ¿Está la Iglesia de Dios compuesta por un *pequeño* grupo de personas especialmente elegidas? **Mateo 22:14; 1 Corintios 1:26-28.**

Aquellos que son llamados y elegidos durante estos últimos días están

siendo preparados como la futura Esposa de Cristo. Es importante notar que esta posición exaltada excluye a la mayoría de la humanidad.

2. ¿Con qué se compara el modo de vida de Dios? **Mateo 7:13-14.** ¿Dijo Jesucristo que muchos se esforzarían por encontrar este camino estrecho y angosto pero que no podrían hacerlo? **Lucas 13:24.**

Aquellos que han sido llamados a la Iglesia de Dios son pocos. El plan de Dios hoy en día está enfocado en que Su Iglesia complete su misión y la preparación que cada miembro debe completar para formar un carácter santo y justo y calificar para su papel como la Esposa de Cristo.

Pero ¿qué pasa con los muchos que no encuentran el camino estrecho y angosto? La sociedad actual no les ofrece ninguna esperanza. Después de casi 6.000 años de autogobierno de la humanidad, el pecado no ha hecho más que generalizarse y ser aceptado en la sociedad. La proliferación del crimen, la pornografía, las drogas y otros males atroces en las llamadas sociedades cristianas es una terrible realidad. De hecho, muchas sociedades no cristianas sienten repulsión por las acciones pecaminosas de las naciones “cristianas”, como bien debería ser. Verdaderamente, la humanidad parece poco interesada en el camino estrecho y angosto.

Si Dios está tratando de salvar al mundo hoy, como cree la mayor parte

del cristianismo tradicional, seguramente está fracasando abismalmente. Y si Dios no está tratando de salvar al mundo hoy, y se enfoca sólo en los pocos miembros de Su Iglesia, ¿no está siendo injusto al dejar que el resto sufra? ¿Dónde está la *esperanza* en el plan de Dios?

Dios contra Satanás

1. ¿Tienen los gentiles alguna esperanza hoy en día? **Efesios 2:12.**

La mayoría de las naciones gentiles son países del Tercer Mundo hoy. Viven en las condiciones más pobres y miserables de la Tierra, y algunos ni siquiera han oído hablar de Dios o de Jesucristo. Por lo tanto, si hay una carrera entre Dios y Satanás por las almas hoy en día, Dios seguramente está sufriendo una derrota aplastante. Si no hubiera una esperanza de salvación *futura*, todos los hindúes, budistas y musulmanes estarían eternamente perdidos, ¡condenados simplemente porque nunca han oído la Palabra de Dios!

Esta deprimente realidad, por sí sola, debería alertarnos sobre la probabilidad de que Dios *no está* en una carrera perdida para salvar a la humanidad. Ese plan sería inútil e infructuoso.

2. Pero si Dios ve todo el sufrimiento en el mundo, y es un Dios amoroso, entonces ¿*por qué* no está tratando de salvar al mundo hoy? **Génesis 3:22-24.**

Después de que Adán y Eva decidieran comer del árbol de la muerte, Dios cerró el árbol de la vida a la humanidad durante 6.000 años. A propósito, apartó al hombre de Él y de Su manera de vivir. Lo hizo para que el hombre tuviera seis milenios para demostrar que no puede vivir una vida feliz y abundante dirigiendo sus propios pasos (Jeremías 10:23). La humanidad necesita a Dios, y Dios le dio a la humanidad 6.000 años para demostrarlo.

Herbert W. Armstrong explicó las repercusiones de la decisión de Adán y Eva de forma vívida en *El misterio de los siglos*. Como escribió, cuando el hombre eligió rechazar a Dios y decidir lo que era correcto para sí mismo, “¡el Creador PRONUNCIÓ UNA SENTENCIA! Dios dijo, en otras palabras: ‘... Los condeno a ustedes y al mundo que engendrarán a 6.000 años *cortados* del acceso a mí y a mi Espíritu, excepto por los POQUÍSIMOS que llamaré especialmente’...”

“Por lo tanto, Adán y su progenie que formará el mundo, vayan y produzcan su propio caudal de conocimientos. Decidan por ustedes mismos lo que es bueno y lo que es malo. Produzcan sus propios sistemas educativos y medios de difundir el conocimiento, desorientados por su dios Satanás. Formen sus propios conceptos de lo que es dios, sus propias religiones, sus propios gobiernos, sus propios estilos de vida y estructuras sociales y de civilización. En todo esto Satanás engañará al mundo con su actitud de EGOCENTRISMO. (...) Cuando el mundo de sus descendientes haya escrito la lección en 6.000 años de sufrimiento humano, angustia, frustración, derrota y muerte, cuando el mundo que de ustedes surja haya tenido que confesar la inutilidad del camino de vida que ustedes han escogido, entonces intervendré de manera sobrenatural. Con mi poder divino tomaré las riendas del gobierno del mundo. Mediante la reeducación, produciré un mundo de felicidad y PAZ. Y cuando los hombres se arrepientan les ofreceré a todos la salvación eterna”.

Aunque el mundo está sufriendo hoy, Dios tiene un plan para salvar a *todos*, según Su tiempo. El plan de Dios

está lleno de esperanza, y no sólo para los llamados, elegidos y fieles de hoy. Esa esperanza se extiende a todos los que vivirán en el Milenio y finalmente tendrán sus mentes abiertas a la verdad de Dios.

Pero esto *aún* no explica cómo todos los que han vivido y han muerto —todos los que murieron antes del Milenio— recibirán una oportunidad de salvación. A todos los que no tengan su oportunidad durante el Milenio *se les dará* una oportunidad, durante el tiempo inmediatamente posterior al Milenio, representado por el Último Gran Día. ¡El verdadero potencial del plan de la Familia de Dios se realizará durante el cumplimiento de este magnífico día santo!

El Último Gran Día

1. ¿Cuánto dura la Fiesta de los Tabernáculos? **Levítico 23:34.** ¿Hay un día santo separado inmediatamente después de los siete días de la Fiesta? **Versículo 36.**

La Fiesta de los Tabernáculos representa el reino milenar de Jesucristo sobre la Tierra. Luego, en el día inmediatamente posterior, ¡aprendemos cómo el plan de Dios realmente lo abarca todo!

2. ¿Qué dijo Jesucristo sobre este día especial? **Juan 7:37-38.**

En este pasaje, Cristo da el fantástico significado del Último Gran Día. Es un momento en el que *todos* los que han vivido *alguna vez* recibirán finalmente la oportunidad de vivir el modo de vida abundante y pacífico de Dios. La verdad se abrirá para todos.

Sin embargo, para tener la oportunidad de arrepentirse, toda la humanidad tendrá que ser resucitada primero.

3. ¿Cuándo tiene lugar esta resurrección? **Apocalipsis 20:3-5.**

Inmediatamente después de la Gran Tribulación, el Día del Señor y el regreso de Jesucristo, Satanás será atado y encerrado por 1.000 años. Después del Milenio, será soltado por un poco de tiempo (versículo 7). Entonces, después de que engañe a las naciones una vez más y sea finalmente desterrado de la Tierra para siempre, todo ser humano que vivió y murió sin conocer la verdad

de Dios a lo largo de los 6.000 años del reinado de Satanás será resucitado. (La declaración “Esta es la primera resurrección” que concluye el versículo 5 se refiere a la resurrección de los santos al *comienzo* del Milenio. La resurrección del “resto de los muertos” al *final* del Milenio es la *segunda* resurrección).

4. Cuando toda la humanidad resucite, ¿se juzgará a cada persona según sus obras? **Versículos 11-12.** ¿Tendrán todos la pena de muerte sobre ellos porque han pecado? **Romanos 3:23; 6:23.** Sin embargo, ¿se les dará a todos la oportunidad de arrepentirse debido al sacrificio de Cristo? **Juan 3:16-17; 2 Pedro 3:9; 1 Timoteo 2:4.**

Este período es a menudo llamado el Juicio del Gran Trono Blanco (Apocalipsis 20:11). Durante este tiempo, a todos se les dará la oportunidad de arrepentirse, de cambiar sus antiguos caminos y vivir una vida con el conocimiento de los caminos de Dios que antes sólo estaban disponibles para los pocos elegidos. Los que tengan éxito nacerán en la Familia de Dios al final de sus vidas físicas.

5. ¿Existe una descripción de esta resurrección en la Biblia? **Ezequiel 37:1-14.**

Este pasaje muestra que los huesos secos serán resucitados y cubiertos de carne. En otras palabras, se trata de una resurrección a la vida *mortal*. Proporcionará a estos individuos la oportunidad de aprender el camino de Dios. Finalmente tendrán la verdad de Dios revelada a ellos y podrán llegar a ser parte del Reino de Dios. Es entonces cuando los frutos del Milenio se harán realmente evidentes.

Como continuó el Sr. Armstrong en *El misterio de los siglos*, parafraseando el juicio de Dios sobre el hombre: “Luego de aquel mundo feliz por venir, haré resucitar a la vida mortal a todos aquellos que hayan muerto sin ser llamados durante estos 6.000 años. Entonces vendrá el juicio para ellos, y al arrepentirse y tener fe, les ofreceré la vida eterna”.

Todos los hombres y mujeres de la historia volverán a vivir. Napoleón, Alejandro Magno, Aníbal y todos los
VER DÍA DE ESPERANZA PÁGINA 37 ►►



LOS ASIRIOS, CONFORMARON UNO de los imperios más crueles y formidables de la antigüedad. “De principio a fin, fueron un pueblo guerrero, escribió el historiador Will Durant, “poderosos en fuerza y coraje (...) severos e impasibles con sus monumentos, y dominando con firmeza un gran territorio al oriente del Mediterráneo. Su historia es una de reyes y esclavos, de guerras y conquistas, de victorias sangrientas y derrotas repentinas” (*The Story of Civilization* [Historia de la Civilización]).

El rey asirio Asurnasirpal II, quien gobernara durante el siglo IX a. C. (unos cien años antes del profeta Jonás) “fue conocido por empalar, desollar y revestir las paredes de sus ciudades con la piel de sus enemigos”, escribió Christopher Eames en *Let the Stone Speak* (Dejen que las piedras hablen). “Él también quemaba a sus enemigos, o los descabezaba, si eran afortunados, los que permanecían con vida eran desmembrados” (enero-febrero 2022).

El hijo de él, el rey Salmanasar III, siguió su ejemplo. Él exhibía a sus cautivos empalados y decoraba sus habitaciones con cabezas humanas ensartadas en tótems.

“Pareciese que los asirios encontraban satisfacción (...) torturando a sus prisioneros, cegando a los hijos frente a sus padres, empalando personas vivas, rostizándolas en hornos, encadenándolas en jaulas para el entretenimiento de la población, para después enviar a los sobrevivientes a su ejecución”, escribió Durant. ¡Qué pensamientos y acciones tan satánicas!

Era tan vil su actuar que el gran Dios todo poderoso decidió destruirlos, como lo hizo con el mundo entero en tiempos de Noé y con las ciudades de Sodoma y Gomorra en tiempos de Abraham.

Pero, ¿qué fue lo que hizo primero? Él eligió advertirles a dónde los conduciría su maldad, con la esperanza de que se arrepintiesen.

Alcanzando a los malvados

Dios obra por medio de los hombres y Él decidió dar un mensaje de

Dios quiere que todo hombre sea salvo



Un ejemplo inspirador de la grandeza y misericordia del Creador del hombre

POR JOEL HILLIKER

advertencia a la capital de Asiria a través de Su siervo Jonás. “Vino palabra de [el Eterno] a Jonás hijo de Amitai, diciendo: Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí” (Jonás 1:1-2).

Eso es extraordinario. La maldad saturaba a todas las naciones en aquel entonces como lo hace hoy en día; pero Dios no envía profetas a las naciones como lo hizo con Jonás cuando lo envió a Nínive.

Los verdaderos cristianos tienden a no preocuparse por la maldad del mundo, sabiendo que Dios se ocupará de ello al regreso de Su Hijo, cuando establezca Su Reino en la Tierra y durante la segunda resurrección. Sin embargo, este relato muestra que ¡Dios vio su maldad y de hecho usó a un profeta para convencer a estos gentiles de que se arrepintieran! Imagínese que el día de hoy Dios esté levantando a un

profeta para enviarlo específicamente a Pekín, Moscú o a Teherán. Él *quiere* salvar a todas esas personas.

¡El amor de Dios por las naciones (la palabra “gentiles” básicamente significa *naciones*) es un tema con mucha resonancia en el libro de Jonás!

La Biblia se centra en cómo Dios ha trabajado con los antepasados y descendientes de Israel, bendiciéndolos por su obediencia y castigándolos por su desobediencia. Como aprendimos en la Parte 1, en Su amor Dios estaba corrigiendo a Israel por sus pecados en este momento al permitir que Siria los oprimiera, y luego en su misericordia alivió esa opresión trayendo a Asiria contra Siria.

Este libro muestra que Dios también observaba a los asirios y, en su amor y misericordia, quería llegar a ellos igualmente. Los pensamientos y acciones de este pueblo gentil habían “subido delante de mí”.



Cuando Dios ordenó a Jonás que advirtiera a los ninivitas malvados, Jonás estaba tan aterrado que prefería huir o ahogarse (Jonás 1:3, 12). Pero Dios no permitió que la debilidad espiritual de este hombre les negara a los ninivitas su oportunidad de arrepentirse. Cuando Jonás se resignó a ser arrojado al mar, Dios lo perdonó en el vientre de un gran pez, en donde Jonás se arrepintió (Jonás 2). Cuando Jonás volvió a tierra firme, Dios le ordenó nuevamente: “Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje yo te diré” (Jonás 3:2).

Nínive era, en efecto, una “ciudad grande en extremo” (versículo 3). Los historiadores dicen que era la ciudad más grande del mundo durante y quizás más allá del siglo VII a. C. Según las mediciones, su circunferencia pudiera abarcar unos 112 a 144 kiló-

metros, lo que concuerda con los “tres días de camino” que menciona Jonás.

La grandeza de Nínive está bien establecida en la historia secular, también lo está su maldad. Los asirios eran bien conocidos por su brutalidad. El versículo 8 menciona el pecado más grande de los ninivitas: “cada uno” tenía “rapiña (...) en sus manos”. El profeta Nahúm describió a Nínive como “ciudad sanguinaria” (Nahúm 3:1).

Jonás estaba aterrorizado de este pueblo y, a diferencia de Dios, quizás no quería que ellos fueran perdonados.

La revista *Good News* de agosto de 1979 afirma que Jonás “pudo haber sospechado que Dios iba a utilizar a Asiria para castigar a Israel. Si la advertencia, que Jonás daba por parte de Dios, causaba que los asirios se arrepintieran y fueran perdonados, entonces él sería el artífice de la caída de su propia nación. Así que Jonás se rebeló contra todas y cada una de las

instrucciones de Dios, sin percibir que el Creador tenía un plan perfecto en mente. Jonás no creía que Dios supiera lo que estaba haciendo”. Éste es un pensamiento interesante. Tal vez Jonás también pensó que el pueblo de Nínive, después de todas las torturas y asesinatos que había cometido, merecía ser destruido.

Pero el amor de Dios por los ninivitas anuló todo eso. ¡Dios quiere advertir a la gente para salvarla! La naturaleza humana no se preocupa de tal manera por los demás.

¿Cuándo ve a alguien haciendo algo malo, está realmente dispuesto a no quedarse callado y confrontar a esa persona en amor? ¡La naturaleza humana no desea esa molestia!

Sin embargo, cuando las personas no están dispuestas a enfrentar al mal, en ellas y en los demás, se vuelven débiles. Hoy en día, esto es evidente en EE UU y el resto del mundo; así como lo es en la Iglesia de Dios. Debemos vencer la cobardía espiritual. No debemos dejar que el deseo personal anule el amor de Dios por los demás, al hacer la Obra de Dios y entregar Su advertencia. Éste es un asunto de vida o muerte. Si el pueblo de Dios no advierte, las personas morirán, ¡y Dios nos responsabilizará por ello! (Ezequiel 33:7-8).

El artículo 113 del Código de Justicia Militar de EE UU aborda el comportamiento de un centinela. Si un hombre está asignado como centinela y éste se emborracha, se duerme o se ausenta de su puesto, se enfrentará a la pérdida de todas sus prestaciones y su paga, a 10 años de confinamiento y una baja deshonrosa, esto en tiempos de paz. En la guerra, se enfrenta a *la ejecución*. ¿Por qué son tan graves los castigos? Porque cuando un centinela no cumple con su deber, ¡mueren personas!

Los que oyen la advertencia pueden no prestar atención y entonces no arrepentirse. Pero usted debe hacer su trabajo (versículo 9).

Jonás es un libro importante por los principios que ilustra para el pueblo de Dios en cualquier época. Pero, hoy en día, es especialmente importante para el pueblo de Dios. Y en conjunto con el

Dios reconoció algo en estas personas a quienes tendió la mano. Gerald Flurry escribió: “Dios debió haber creído que Nínive y el Imperio Asirio se arrepentirían” (*Jonás: Una fuerte advertencia para la Iglesia de Dios*).

Realmente vale la pena meditar en esto. ¡Nos dice mucho sobre el Dios verdadero!

Dios va a juzgar a cada persona del mundo entero con la esperanza de traer a cada uno finalmente a Su Familia. Los cristianos verdaderos deben aprender a pensar en grande, como lo hace Dios.

Confrontación al estilo de Dios

¿Qué vio Dios en estos ninivitas bárbaros para convencerse de que advertirles podría tener un buen efecto? Nadie más pudo verlo: todos estaban paralizados por el horror y el miedo.

libro de Nahúm, Dios profetiza que su pueblo durante el tiempo del fin también tiene la comisión de advertir a la Asiria actual. ¡Ésta es una profecía para nosotros! El Sr. Flurry ha declarado que la Iglesia de Dios de Filadelfia pudiera llevar en persona esa advertencia a los alemanes: *¡arrepíentanse o perezcan!*

Ésa es una fuerte advertencia, pero la advertencia más *severa* del libro de Jonás es para el pueblo de Dios: *debemos* entregar este difícil mensaje.

La respuesta de Nínive

“Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y predicaba diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será destruida. Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos. Y llegó la noticia hasta el rey de Nínive, y se levantó de su silla, se despojó de su vestido, y se cubrió de cilicio y se sentó sobre ceniza” (Jonás 3:4-6).

El poderoso rey de esta gran ciudad de este imperio cruel, proclamó un drástico ayuno para todos, desde los ancianos hasta los campesinos e incluso los animales. La advertencia de Jonás le impactó tan profundamente, que le dijo a su pueblo: “Clamen a Dios fuertemente; y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que hay en sus manos. ¿Quién sabe si se volverá y se arrepentirá Dios, y se apartará del ardor de su ira, y no pereceremos?” (versículos 8-9).

¡Qué diferencia hizo el ejemplo de este líder! El pueblo sabía que el mensaje era verdadero y que provenía de Dios, ¡y tomaron acción! Si tan sólo los presidentes, reyes y primeros ministros siguieran este ejemplo hoy en día, ¿quién sabe qué es lo que pasaría?

“Y vio Dios lo que HICIERON, que se convirtieron de su mal camino...” (versículo 10). “Ellos no sólo se vistieron de cilicio y APARENTARON ser justos”, como dijo el Sr. Gerald Flurry en su sermón más reciente: “Dios dijo que ¡ellos HICIERON, o mostraron obras! (...) Dios no dejaría que ellos salvaran la situación con sólo APARENTAR arrepentimiento. ¡Él vio sus obras! ¡Qué motivador fue

esto para Dios! El versículo 10 concluye: “... y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo”.

La historia de los Asirios en este momento —mediados o finales del siglo VIII a. C.— es muy interesante. A este período se le conoce como “el período de estancamiento”. Año tras año, los asirios dejaron registros históricos de sus campañas militares; sin embargo, en el cuarto año del reinado de Salmanasar IV, alrededor del año 769 a. C., se dice que el rey “se quedó en tierra”. Hubo un par de años más de guerra, luego acontecieron plagas, revueltas, un eclipse solar, ¡pero después ya no hubo más campañas militares por años! (Eames, op. cit.). Este respiro militar bien pudo haber sido un factor en la seguridad y prosperidad que el reino de Israel disfrutó durante esa época.

El arrepentimiento de los ninivitas muestra por qué hacemos la Obra de Dios. Esto indica la necesidad del mensaje de advertencia de Dios y el poder que tiene responder con arrepentimiento. ¡Este es el ejemplo más poderoso en las Escrituras que muestra el propósito vital de la Obra de Dios!

La Obra de la verdadera Iglesia de Dios, no es un simple juego. Dios quiere alcanzar a las personas, advertirles, hacer que se vuelvan —salvar sus vidas—. Por esa razón Él nos *ordena* entregar Su mensaje. ¡Si nosotros cumplimos con nuestro trabajo las personas tendrán la oportunidad de responder a Dios!

“¡Nuestro mensaje puede salvar al mundo entero de la destrucción si sólo nos arrepintiéramos!” Escribe el Sr. Flurry en el libro de *Jonás*. “Ya sea que el mundo se dé cuenta o no, NÍNIVE CONSTITUYE LA GRAN ESPERANZA PARA LAS NACIONES DE ESTE MUNDO. Así es como Dios respondería generalmente a CUALQUIER nación arrepentida”.

Medite en todo el sufrimiento que los seres humanos han padecido y sobrellevado a través de la historia. TODO PUDO HABERSE EVITADO A TRAVÉS DEL ARREPENTIMIENTO.

En el folleto de *Jonás*, el Sr. Flurry dice que ¡la GRAN TRIBULACIÓN PUEDE

SER EVITADA SI las naciones de Israel se arrepienten! “El día del Señor puede ser prevenido si los gentiles atienden nuestro mensaje. ¡El ejemplo de Nínive es su única esperanza actualmente! (...) Fue un gran ejemplo brillante de lo que puede suceder a las naciones impías. ¡Debería ser un gran estímulo para las naciones hoy! ¡Y será un gran ejemplo para las naciones en el Mundo de Mañana al ver lo que pudo haber sido!”

Imagine esto: estar sentado junto a reyes, presidentes y demás líderes en el futuro, ¡y mostrarles cómo Dios respondió con misericordia al arrepentimiento de Nínive!

Un ejemplo del Mundo de Mañana

Jesucristo reprendió a los fariseos de Su tiempo por buscar una señal que les comprobara que Él provenía de Dios, y les dijo que la única señal que les daría sería la del profeta Jonás: “Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches” (Mateo 12:40). Esto demostraba que Él era el Hijo de Dios: después de ser asesinado, Él estaría enterrado por tres días y tres noches antes de ser resucitado.

Entonces Jesucristo dio esta extraordinaria declaración: “Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar”. (versículo 41). Observe: estos ninivitas arrepentidos serán resucitados y cuando lo estén, ¡su ejemplo condenará a las personas!

Sí, las personas en el futuro llorarán cuando vean lo que pudo haber sido si no hubieran sido tan testarudos; ¡los destrozos que podrían haber evitado!

“¡La señal de Jonás es una gran advertencia para el mundo entero!”, escribe el Sr. Flurry. “Toda la gente va a ser responsable por lo que hizo en este mundo, y especialmente por el modo en que respondieron al mensaje de Dios. Si lo rechazaron, va a ser un testimonio en su contra” (ibíd.).

“¡Queremos asegurarnos de no menospreciar a las naciones y no cumplir a la hora de entregar el mensaje de Dios!” (ibíd.). Ésa es nuestra naturaleza humana, ¡ésta sólo quiere menospreciar a las naciones! Debemos vencer tal egoísmo.

La respuesta de Nínive al mensaje de Dios es incomparable. A lo largo de la Biblia, en el Antiguo y Nuevo Testamento, vemos cómo Dios envía a Su pueblo a los gentiles: Abraham en Babilonia, José llegando a ser segundo al mando en Egipto, Moisés siendo criado en Egipto para luego confrontar a Faraón, la fama mundial de David; Salomón alcanzando a la reina de Saba; Daniel y sus amigos en el Imperio Babilonio y con el rey de Persia; Ester contrayendo nupcias con el rey de Persia; Nehemías sirviendo en la corte del rey persa; Jesús predicando a la mujer samaritana y testificando ante los oficiales romanos; Pablo casi convirtiendo a Félix, el gobernador romano, y enseñando a los filósofos atenienses; y así sucesivamente. Dios llega a los gentiles, como lo hizo con Nínive a través de Jonás, ¡porque Él los quiere en Su Familia!

Dios moldea los asuntos del hombre, ya sea en Israel o en otras naciones; para influenciar el curso de la historia de modo que en la segunda resurrección el máximo número de personas decidan rechazar el camino de Satanás y elijan seguir el camino de Dios.

Si pensamos como Dios, ése también será nuestro modo de pensar.

Piense como Dios

Este libro trata acerca del arrepentimiento. Jonás se arrepintió y fue perdonado. Luego, la inconversa Nínive se arrepintió y recibió la misericordia de Dios. Sin embargo, contiene otra advertencia implícita.

En lugar de alegrarse por la supervivencia de Nínive, “Jonás se apesadumbro en extremo, y se enojó” (Jonás 4:1). ¿Por qué? porque él quería que los asirios inhumanos fueran castigados, como lo muestra el versículo 2, y palidecía ante la idea de que Dios les concediese su gracia. ¡Un pensamiento carnal muy serio!

¡Qué contraste entre el misericordioso pensamiento de Dios y el de Jonás!

Y al parecer la huida de Jonás contribuyó a que sus pensamientos se torcieran. “En cuanto huimos de la Obra de Dios, creo que a menudo ello causa un daño permanente”, advierte el Sr. Flurry (ibíd.). Permitamos que esto nos motive a mantenernos enfocados en el trabajo que Dios nos encomienda y pensemos como Él lo hace.

Aun así, Dios trataba de ayudar a Jonás, para enseñarle y asistirlo en remediar su actitud equivocada. Jonás se trasladó a otro lugar con vista a la ciudad con la esperanza de verla destruida. Allí, en medio del calor, Dios hizo brotar una planta para proveerle sombra y alivio. Pero a la mañana siguiente, Dios envió un gusano para que matara la planta y se marchitara con la misma rapidez.

Jonás se desesperó tanto que deseó morir. “Pero Dios le dijo a Jonás: ¿Tienes razón de enfurecerte tanto por la planta? ¡Claro que la tengo! le respondió. ¡Tengo tanta rabia que quisiera estar muerto! (versículo 9; versión New International). Jonás se comportaba como un niño malcriado. Sin embargo, Dios fue muy paciente y siguió hablando con él.

Lea los versículos 10 y 11. *Estás molesto conmigo por no haber salvado a la planta, ¡sólo porque te daba un poco de sombra!* Le dijo Dios a Jonás; *tú que habrías salvado esa planta, ¿no puedes tener un poco de compasión por esta inmensa ciudad de gente ignorante y equivocada hecha a mi imagen?*

¡Considere como ve Dios a las retorcidas personas de este mundo cautivo por Satanás! Nínive era una ciudad atroz, llena de violencia y pecado repugnante. Pero Dios dijo: *No tienen idea de lo esclavizados que están por Satanás—¡no saben distinguir entre su mano derecha y su mano izquierda! Sin embargo, ¡escucharon y se arrepintieron! ¿Cómo no compadecerse por ellos?*

¡Debemos pensar como Dios! Incluso actos atroces de tortura y

asesinato pueden superarse con el arrepentimiento. *Todos* nuestros pecados causaron la muerte de Jesucristo; pero el arrepentimiento lo *cambia* todo.

Dios “es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9). ¡También debemos anhelar esto!

Tenemos que suplicarle a Dios por esto todos los días, ¡mientras oramos VENGAN TU REINO!

Qué gran responsabilidad tiene el pueblo de Dios. ¡Este mensaje debe darse al mundo!, no nos atrevamos a descuidarlo o a dar menos que el 100% de nuestro esfuerzo.

Este supuesto cuento infantil contiene una seria advertencia para la Obra de Dios; pero también contiene un hermoso mensaje, ¡uno que respalda toda nuestra Obra!

Estos antepasados de los alemanes modernos, han sido los *únicos* en arrepentirse después de escuchar la advertencia de un profeta de Dios. Como dijo el Sr. Flurry en su sermón: “Creo que Dios quiere que se ENFATICE esto (...). Dios quiere que nosotros enfatizamos esto a los alemanes y al mundo entero porque (...) ésa es la forma en que es Dios y es la forma en que Dios hace las cosas. ÉL QUIERE QUE LAS PERSONAS SE ARREPIENTAN”.

Recuerde siempre la importancia del arrepentimiento y la belleza de apartarse del pecado y volverse a Dios. ¡Cuán profundamente conmueve esto a Dios! ¡Aquí radica la clave para ayudar a Dios a traer al mundo entero a formar parte de Su Familia eterna! ■

►► NUEVA ERA DE PÁGINA 23

paraíso no lo describe. Es *mucho más* que un paraíso: ¡Es una visión gloriosa!” (Royal Vision, septiembre-octubre de 2007). Esa es una visión que necesitamos hoy. Si está harto de este mundo, hay mucho que esperar. Todo está a punto de cambiar, *todo*. Llene su mente con la gloriosa visión del mañana. Medite en los aspectos maravillosos del Milenio. Deje que la realidad del mundo venidero realce su Fiesta de los Tabernáculos hoy. ■

El Sr. Armstrong escribió que “gran parte de [nuestro] desarrollo espiritual se logra mediante el compañerismo cristiano con otros seres humanos espiritualmente engendrados, dentro de la Iglesia de Dios” (*El increíble potencial humano*).

Debemos especialmente tratar de *animar a los demás* en nuestro compañerismo. En la Fiesta, algunos pueden estar desempleados o asistir bajo amenaza de perder sus trabajos; algunos pueden estar asistiendo como viudo o viuda por primera vez; algunos están aquí separados de sus cónyuges o hijos. Otros pueden tener serios problemas de salud o dificultades económicas. A veces, Dios envía un mensaje de ánimo a través de otra persona.

El apóstol Pablo escribió: “Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito; y no sólo con su venida, sino también con la consolación con que él había sido consolado en cuanto a vosotros, haciéndonos saber vuestro gran afecto, vuestro llanto, vuestra solicitud por mí,



¡Temer a Dios va de la mano con tomar tiempo para Su Familia, nuestros hermanos, en comunión!

de manera que me regocijé aún más” (2 Corintios 7:6-7). Los corintios animaron a Tito, quien a su vez animó a Pablo.

El ánimo puede ser contagioso. Usted aprenderá a temer a Dios si deja que Dios *le use* para animar a alguien en la Fiesta. ¡Luego observe cómo se contagia!

A veces basta con unas pocas palabras que expresen compasión y empatía. Proverbios 12:25 dice: “La congoja en el corazón del hombre lo abate; mas la buena palabra lo alegra”. Una “buena palabra” no tiene que ser un sermoncillo. Sólo unas pocas palabras de ánimo pueden ayudar a alguien a alegrarse en la Fiesta a pesar de su situación.

Busque el compañerismo especialmente con aquellos que tienen discapacidades, con quienes pueden parecer solos, con quienes no están sonriendo o con quienes pueden ser nuevos en la Iglesia.

Si utilizamos la Fiesta para aprender a temer a Dios y tener mucho compañerismo, Dios nos hará Su *especial tesoro* y nos protegerá de la Tribulación que viene (Malaquías 3:16-17).

SIETE

Ser un buen ejemplo demuestra nuestro temor a Dios.

Jesucristo dijo: “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y *glorifiquen* a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16). La Fiesta nos ofrece abundantes oportunidades para hacer brillar nuestra luz.

Nuestro ejemplo es el temor apropiado a Dios **EN ACCIÓN**. Durante la Fiesta, podemos practicar una forma de vida que todas las personas experimentarán en el Mundo de Mañana; una vida **BASADA** en el temor a Dios. Nuestro ejemplo debe demostrarlo para que todos lo vean.

Sea limpio y ordenado en su alojamiento. Deje las cosas más limpias y ordenadas de lo que las encontró. Sea una verdadera luz y un ejemplo de obediencia y buenos modales en **TODAS** las situaciones.

No deje que los desafíos físicos afecten lo que debería ser una Fiesta espiritual. En restaurantes y cafés, sea paciente y agradable. Si la comida no llega como esperaba, sea comprensivo. Ponga una sonrisa en su rostro y un espíritu de tolerancia en su voz.

Si sus circunstancias le hacen sufrir, confórmese y dé gracias a Dios porque aun así está en la Fiesta. Mantenga la perspectiva correcta.

Dios nos llama sus “testigos” (Isaías 43:10, 12). Piense en todas las formas posibles en las que puede ser un testigo y un ejemplo. Recuerde que lo que usted haga será un testimonio vivo de que hay algo más detrás de sus acciones que una simple conducta humana: ahí está *el temor a Dios*.

Prepárese hoy

Jeremías 32 profetiza lo que Dios hará en el Milenio por los cautivos de Israel: “Y les daré un corazón, y un camino, para que me teman perpetuamente, para que tengan bien ellos, y sus hijos después de ellos. Y haré con ellos pacto eterno, que no me volveré atrás de hacerles bien, y pondré mi temor en el corazón de ellos, para que no se aparten de mí” (versículos 39-40).

Esta es una profecía futura, pero necesitamos aprender a temer a Dios **AHORA** si vamos a gobernar **CON ÉL** y enseñar a otros a temerle en el Reino.

No hay mejor momento para aprender eso que en la Fiesta de los Tabernáculos de este año. Esa es una de las razones principales para celebrar la Fiesta: “Para que aprendas a temer a [el Eterno] tu Dios todos los días”.

Haga todo lo que pueda para aprender a temer a Dios en esta Fiesta, dejando atrás al mundo, sometiéndose al gobierno de Dios, sacrificándose para servir a los demás, asistiendo a cada servicio y estudiando sus notas, haciendo de la oración una prioridad, teniendo compañerismo con los hermanos y siendo un buen ejemplo.

Este mundo está asediado por muchos temores. Pero cuando usted aprende a temer a Dios, no tiene nada más que temer. Esto es lo que tenemos que enseñarle al mundo. Prepárese ahora para ese papel. Aprenda todo lo que pueda en la Fiesta de este año. Y tema al Eterno su Dios siempre. ■

EN MOVIMIENTO

Una lección sobre el tabernáculo

DIOS SE ASEGURA CONSTANTEMENTE de que Sus siervos no se acomoden demasiado a las comodidades de este mundo.

Noé apretujó su vida en una barca y comenzó un nuevo mundo. Abraham se acostumbró a recoger su tienda y trasladarse. La huida de corto plazo de Jacob para vivir con Labán se convirtió en 14 años lejos de su familia. Abandonando una vida asentada en Egipto, Moisés se fue para convertirse en un nómada del desierto. David pasó 13 años escondido en cuevas, huyendo para salvar su vida. Jeremías desarraigó su vida y se plantó en una nueva tierra.

Después de que Jesucristo estableciera la Iglesia, los apóstoles estaban en movimiento continuo. El hogar del apóstol Pablo estaba dondequiera que él posara su cabeza; en las casas de hermanos serviciales, en celdas de cárceles y probablemente en tiendas hechas con sus propias manos.

La Iglesia del primer siglo huyó de Judea para escapar de la hostilidad judía. Desde entonces, era trasera, la Iglesia de Dios ha huido de la persecución.

En la historia moderna de la Iglesia, Herbert W. Armstrong experimentó un estado de transitoriedad. Después de vender su casa para apoyar la Obra, él y su familia pasaron por alojamientos temporales durante tres años sin un lugar al que llamar hogar. Más tarde, como embajador no oficial de la paz mundial, recorrió el mundo constantemente, pasando poco tiempo en su hogar.

Los siervos de Dios están bien acostumbrados a peligrosos viajes marítimos, a encarcelamientos inme-

recidos y a agotadoras caminatas por el desierto.

Dios estaba grabando una lección en la mente de estos hombres; Él también nos enseña esta lección a nosotros.

Por ejemplo, Moisés: “Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón” (Hebreos 11:24-26). Moisés renunció a las riquezas materiales temporales en favor de la gloria espiritual permanente. Nosotros debemos hacer lo mismo.

La Fiesta de los Tabernáculos de Dios nos enseña anualmente esta lección. La Fiesta es un tiempo maravilloso; ¡una fiesta literal de siete días! En comparación con lo que experimentamos a lo largo del año, en la Fiesta disfrutamos de experiencias físicas intensificadas, ya sea en las comidas, en las actividades sociales y en los entornos en que residimos y visitamos. Es la Fiesta de los *Tabernáculos*. Es un término importante, que define *cómo* debemos pensar en las cosas físicas. Un *tabernáculo* es una morada temporal. Se nos ordena vivir en tales moradas durante la Fiesta.

“En tabernáculos habitaréis siete días; todo natural de Israel habitará en tabernáculos, para que sepan vuestros descendientes que en tabernáculos hice yo habitar a los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo [el Eterno], vuestro Dios” (Levítico 23:42-43). Una vez más, Dios llama nuestra atención sobre los que están en movimiento; esta vez, los israelitas que vagan por el desierto.

“La generación rebelde en el desierto es un tipo de todas las personas carnales y rebeldes. Y las viviendas temporales tipifican el hecho de que los seres humanos, incluso en el Milenio, serán mortales, y que la vida y la sociedad humanas a lo largo del Milenio serán sólo temporales. Lo que es permanente es la *vida eterna*” (*Curso*

bíblico por correspondencia del Herbert W. Armstrong College, Lección 34).

En comparación con los israelitas y los siervos de Dios a lo largo de la historia, la mayoría de nosotros tenemos vidas bastante cómodas y establecidas. Pero no debemos acomodarnos demasiado. De hecho, debemos *salir* de este mundo material. Esto es aún más difícil en un mundo tan intensamente materialista.

Dejar el materialismo no es fácil. El Sr. Armstrong tuvo que hacerlo, y tampoco fue fácil para él. “Se necesitó *tiempo* para llevarme a un lugar en el que ya no pusiera mi corazón en las posesiones materiales ni en las cosas buenas de este mundo material” (*Autobiografía de Herbert W. Armstrong*).

Sea cual sea su morada temporal en esta Fiesta, por más lujosa que sea, recuerde la lección de todo el año de abandonar el materialismo. Tenemos mucho más por lo que vivir que este mundo temporal.

Además, más allá de las posesiones materiales, nuestros tabernáculos de la Fiesta nos enseñan sobre nuestra propia existencia física temporal. La lección 34 continúa: “... Los cristianos engendrados por el Espíritu tienen la esperanza de la vida eterna morando en ellos (1 Juan 5:11). Sus cuerpos físicos—con todas sus imperfecciones, sus deseos naturales, sus debilidades, dolores y molestias—están destinados a durar sólo lo suficiente para que aprendan a servir a Dios en esta vida. Al estar en viviendas temporales cada año durante la Fiesta de los Tabernáculos, al pueblo de Dios se le recuerda este importante conocimiento. Ellos entienden que esta vida física es sólo temporal; ¡que son meros peregrinos en esta vida actual, esperando heredar el Reino de Dios!”.

Esos fieles siervos de Dios aprendieron a ver más allá del materialismo y más allá de sus vidas físicas temporales. Dios no cambia. Él sigue enseñándonos, a través de la lección de los tabernáculos, a mirar más allá de nuestras vidas físicas de hoy a nuestra existencia eterna del mañana. ■

►► LUCHA DE LINCOLN DE PÁGINA 5

Lincoln sabía claramente por qué la guerra tenía que continuar: se trataba de llevar verdadera libertad a todos los estadounidenses de todas las razas, ¡y de proclamarla al mundo entero!

Los estadounidenses han abandonado vergonzosamente ese ideal. Hoy en día, se promueven ideas tóxicas como la teoría crítica de la raza, ¡que es racismo total! ¿Oodian ellos realmente la esclavitud? La izquierda radical no lo hace, aman la esclavitud mientras puedan ser los esclavistas. Eso es evidente en todo lo que dicen y hacen, si usted está escuchando de verdad. Es vil y obsceno, y es PECADO.

¡HOY DEBEMOS LUCHAR POR LA LIBERTAD! El pueblo de Dios va a ayudar a Cristo a liberar al mundo entero y el universo. Todos los hombres han sido creados iguales, y en ese momento, ¡todos defenderán esa verdad! ¡Habrá amor para todos! Extenderemos la libertad, la igualdad y el amor por todo el universo. Estamos trabajando para lograr eso. La mayor proclamación de emancipación está a la vuelta de la esquina.

Debemos ver claramente lo que estamos haciendo y tener la visión apropiada. Si quiere saber cómo conseguir la imagen y la visión que necesita, estudie *El misterio de los siglos*. El Sr. Armstrong advirtió a la Iglesia que la mayoría de ellos no lo entendía, no comprendía el propósito de nuestro llamamiento y cómo Dios planea usarlos para emancipar y educar a toda la humanidad. No debemos perder de vista esa visión.

Abraham Lincoln sabía profundamente por qué tenía que continuar el conflicto más sangriento de la historia de Estados Unidos. ¡Estaba luchando por la libertad!

Hoy, ¡debemos comprender nuestra búsqueda para traer la verdadera libertad a este mundo! Tenemos un mensaje vital que proclamar y una obra que realizar. ¡Y se trata de “un nuevo nacimiento de la libertad”! Daremos paso a “una nueva nación, concebida en la libertad y dedicada al principio de que *todos los hombres son creados iguales*”. ¿Qué tan real es ese futuro para usted? ■

►► ENCRUCIJADA DE PÁGINA 9

cualidad casi “mística” (*The American Heritage Picture History of the Civil War* [Historia ilustrada de la Guerra Civil de *American Heritage*]). A medida que adquirirían esta nueva visión, los soldados llegaron a verse a sí mismos como libertadores, como salvadores. Pronto fue usual ver a las tropas de la Unión cantando himnos contra la esclavitud mientras marchaban a la batalla.

El mundo entero ha sido secuestrado por Satanás el diablo (Apocalipsis 12:9), pero Dios lo liberará. Abdías 21 dice: “Y subirán *salvadores* al monte de Sion para juzgar al monte de Esaú; y el reino será de [el Eterno]”. Los jueces bíblicos que lucharon para rescatar a Israel de la opresión pagana, hombres como Sansón y Gedeón, serían luego mencionados por Nehemías como *salvadores* (Nehemías 9:27). ¿Nos vemos nosotros de esa manera? Entre más lo hagamos, más fuertes y heroicos nos volveremos para nuestro Padre celestial, ¡y más fuerte combatiremos en esta guerra!

Cuando Jesucristo, como el Dios del Antiguo Testamento, se apareció por primera vez a Gedeón, con sólo ver el *potencial* de este hombre como soldado hizo que lo saludara con gran emoción diciendo: “Tú, héroe inquebrantable, ¡el Eterno está contigo!” (Jueces 6:12 Traducción Moffatt). Después, cuando 300 hombres notables de un ejército de 32.000 no sólo probaron que estaban *dispuestos* a pelear sino que estaban *ansiosos* por hacerlo, ¡sólo ellos fueron escogidos y usados por Dios!

Dios verdaderamente ama a los luchadores, a los guerreros. Nos *convertiremos* en Dios, ¡y Él es llamado “varón de guerra”! (Éxodo 15:3).

Esos soldados de la Unión tenían que entender que había *mucho* más en juego que sus propias vidas. Tenemos que esforzarnos para ver el panorama completo de lo que es esta Obra y lo que el gobierno que representamos está tratando de lograr. ¿Podremos esforzarnos en cada oración hasta SABER que el espíritu de lucha genuino pero humilde está realmente fluyendo? ¡Tenemos a nuestra disposición un poder capaz de sacudir al universo!

No hay marcha atrás

El historiador Brooks Simpson cuenta que, al siguiente día de la fatídica derrota sufrida por el Ejército del Potomac en el desierto, Grant había enviado a un reportero llamado Henry Wing de vuelta a la capital para entregar un mensaje verbal al presidente Lincoln. Cuando Wing llegó a la Casa Blanca, éste le contó a Lincoln y a otros más de todo lo que vio en la debacle del bosque: de los horribles incendios, de los comandantes ineptos y de la enorme diferencia en las bajas de ambos ejércitos. Cuando en la sala ya sólo quedaban Lincoln y Wing, el reportero le dijo que tenía un mensaje personal de Grant. Lincoln se inclinó y dijo: “¿Cuál es?”.

“Él me dijo que le dijera, Sr. Presidente”, dijo Wing mientras tomaba un gran respiro, “que ya no habría *marcha atrás*”. El presidente Lincoln sonrió, e inclinándose abrazó y besó al reportero (*Ulysses S. Grant: Triumph Over Adversity* [Ulysses S. Grant: El triunfo sobre la adversidad]).

¿Estarán nuestro Padre en el cielo y Jesucristo, nuestro Capitán, menos conmovidos cuando perseveramos espiritualmente y nos comprometemos al 100% en esta guerra espiritual? ¿Cuándo pasamos a la ofensiva y enfrentamos al enemigo con esta determinación de “no hay marcha atrás”?

¡Recuerde a esos soldados en la encrucijada! Ellos no lo entendieron, pero tienen un estupendo y maravilloso futuro difícil de comprender. Tendremos la oportunidad de conocerlos algún día, quizás hasta derramar algunas lágrimas con ellos, ¡e incluso *inspirarles*! Su ejemplo determinado y humilde, en medio de un sufrimiento terrible, cuando la mayoría de sus compañeros en armas desertaban o se escondían en hospitales, es verdaderamente inspirador.

Así que, si usted algunas veces ha sido derribado en su lucha, también ellos lo fueron. Si ha tenido algunas derrotas vergonzosas, ellos también. Dios dice que un hombre justo cae una y otra vez, pero siempre vuelve a levantarse (Proverbios 24:16).

Puede ser difícil enfrentarse a Satanás, a sus problemas y a lo mucho

que está en juego. Aquellos soldados enfrentaron la muerte, y ¡agradecieron profundamente a su capitán que les permitiera seguir luchando!

Es nuestro privilegio y deber entender el plan de Dios para este mundo y nuestro papel en esta presente guerra espiritual. Así que, con un cántico guerrero en su corazón mientras terminamos la Obra y advertimos al mundo, esfuércese por tomar las armas que Dios le da con una sonrisa valiente en su rostro. Mientras avanzamos para ayudar a nuestro Capitán a introducir el Reino de Dios, con sus gloriosas recompensas y el Mundo de Mañana a las puertas, esforcémonos por ser más valientes en nuestra lucha espiritual que lo que fueron aquellos nobles soldados de la Unión en aquel día de la encrucijada. Luchemos esta guerra como nunca antes. Y gocémonos. ■

►► **VENGA TU REINO** DE PÁGINA 14

medida que se acercaba el día prometido, las noticias de guerra que llegaban a nuestro campo hacían parecer muy improbable que fuéramos a ser libres en la fecha prometida. El 29 de marzo, enfermó repentinamente y tuvo mucha fiebre. El 30 de marzo, el día en que su profecía le había dicho que la guerra y el sufrimiento se acabarían para él, deliró y perdió el conocimiento. El 31 de marzo estaba muerto. En apariencia, había muerto de tifus”.

“La pérdida repentina de la esperanza y el valor puede tener un efecto mortal. La causa final de la muerte de mi amigo fue que la esperada liberación no llegó y se sintió gravemente decepcionado”.

Sí, su estado de ánimo, incluyendo su cantidad de coraje y esperanza, están conectados a su salud física. ¡Pero están aún más estrechamente relacionados con su salud espiritual!

Los falsos cristianos e incluso muchos verdaderos cristianos han perdido la esperanza y han perdido el enfoque en la Segunda Venida de Jesucristo. Piensan que *el Señor retarda su venida*. Esto tiene un efecto devastador en nuestra salud espiritual. La decepción es mortal. Y Satanás puede usar esto cuando alguien se convence demasiado

de una visión personal de un calendario profético que termina fallando.

¡Los verdaderos cristianos deben tener más fe que eso!

“Es una peculiaridad del hombre que *sólo puede vivir mirando al futuro*”, escribió Frankl. “Y ésta es su salvación en los momentos más difíciles de su existencia, aunque a veces tenga que forzar su mente a la tarea” (énfasis añadido).

Dios quiere que Su pueblo viva mirando al futuro. Incluso cuando el mundo se vuelve cada vez más sombrío con la injusticia y la tiranía, podemos aferrarnos a las muchas promesas y profecías que Dios ha conservado para nosotros de un reino justo y recto. Mientras vemos cómo se intensifican la desesperación y la falta de esperanza, podemos fijarnos en la visión contenida en el Día de Trompetas. Y podemos seguir la advertencia de Cristo de *orar diariamente* por la restauración del gobierno de Dios en esta Tierra.

Venga tu Reino. Esta petición debería estar en nuestros labios diariamente. Esta esperanza debe gobernar nuestras mentes continuamente. ¡Haga todo lo que pueda para asegurarse de que SU VIDA tenga un enfoque de “Venga tu reino”! ■

►► **DÍA DE ESPERANZA** DE PÁGINA 29

demás grandes líderes militares despetarán. Todos los oficiales y soldados a los que guiaron a la batalla volverán a vivir, ¡siendo su recuerdo más reciente los acontecimientos que precedieron a su propia muerte! Todos los hombres, mujeres y niños que murieron de hambre vivirán en un mundo donde la comida es abundante.

6. ¿Estará el Espíritu Santo de Dios disponible para todas las personas? **Joel 2:28-29**.

Los que eran analfabetos serán educados en los caminos de Dios. Los hombres que asesinaron a Jesucristo aprenderán lo que hicieron, ¡y por qué lo hicieron! Dios también resucitará a los asesinos en serie, a los delincuentes sexuales y a otros criminales. Hombres como Adolfo Hitler, Atila el Huno y Genghis Khan tendrán la oportunidad que nunca tuvieron de aprender a vivir a la manera de Dios, sin la influencia de Satanás. Miles de

millones vivirán de nuevo, ¡y *nosotros* tendremos que educarlos!

7. ¿Los llamados y fieles durante los 6.000 años de gobierno del hombre se casarán con Jesucristo? **Apocalipsis 19:7**. ¿Se encargará la Esposa, junto con Jesucristo, de enseñar a toda la humanidad? **Apocalipsis 22:17**.

Todos llegarán finalmente a entender el plan de Dios. Recibirán la oportunidad de nacer como hijos en la Familia Dios, ¡hijos de Jesucristo y de Su Esposa, la Iglesia! Esta increíble cosecha de otoño requiere una cantidad fenomenal de preparación.

Aquellos en la Iglesia de Dios ya se están preparando. POR ESO Dios nos ha llamado ahora. Por lo tanto, en lugar de que Dios *excluya* al resto de la humanidad llamando sólo a unos pocos hoy, ¡en realidad se está *preparando* para llamarlos a TODOS! ¿Puede ver la importante responsabilidad que *usted* tiene, como miembro potencial de la Esposa de Cristo, de prepararse *ahora* para ese tiempo?

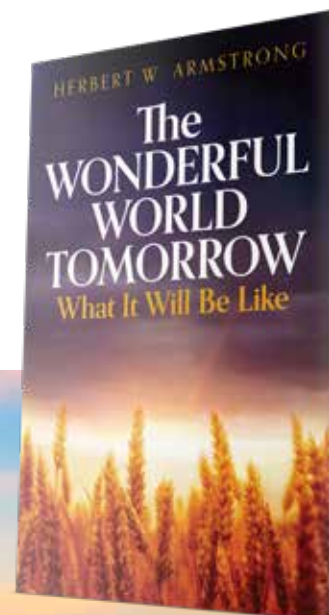
8. ¿Qué viene después del Juicio del Gran Trono Blanco, una vez que el plan de 7.000 años de Dios haya concluido? **Apocalipsis 21:4; Apocalipsis 22:2**. ¿Gime el universo mientras espera que salgamos a embellecerlo? **Romanos 8:19-22**.

“¿Qué haremos entonces? Estas Escrituras indican que impartiremos vida a miles de millones de planetas muertos, tal como se impartió vida a esta Tierra”, escribió el Sr. Armstrong. “Crearemos de acuerdo con la dirección y las instrucciones de Dios. ¡Gobernaremos por toda la eternidad! Apocalipsis 21 y 22 muestra que no habrá dolor, ni sufrimiento, ni mal, porque habremos aprendido a escoger el camino divino del bien. Será una vida eterna repleta de logros, en que siempre desearemos con gozo llevar a cabo nuevos proyectos creativos, mirando a la vez con gran gozo los logros alcanzados” (ibíd.).

¡El Último Gran Día hace posible este asombroso futuro! La preparación que Dios está haciendo dentro de Su Iglesia hoy permitirá que *miles de millones* nazcan en la Familia de Dios. ¡El significado detrás de este día es la esperanza de toda la humanidad! ■

¡DEJE QUE LA VISIÓN DEL MAÑANA LO IMPULSE HOY!

Los titulares sombríos, los vientos económicos en contra y la desintegración social pueden deprimir a cualquiera, pero aquellos con visión resistirán. Reciba las buenas noticias del Reino de Dios que pronto vendrá, en el cual Él traerá una utopía que llenará la Tierra de abundancia y gozo. Solicite su copia gratuita de ***The Wonderful World Tomorrow—What It Will Be Like*** (El Maravilloso Mundo de Mañana: cómo será; disponible en inglés). ¡Obtenga la visión de Dios hoy!



**CÓMO PEDIR LA
LITERATURA QUE
SE OFRECE EN
ESTA REVISTA**

CORREO ELECTRÓNICO
DEPHISPANO@PCOG.ORG

EN LÍNEA
PCG.CHURCH/ESPAÑOL

CORRESPONDENCIA
IGLESIA DE DIOS DE FILADELFIA
P.O. BOX 3700 EDMOND, OK 73083, USA

EE UU Y CANADÁ
1-800-757-1150